

**EJÉRCITO DE LIBERACIÓN
NACIONAL - ELN
1966-1990**

**HÉCTOR UDAETA LARRAZÁBAL
BORIS RÍOS BRITO
JAVIER LARRAÍN PARADA**



**EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL - ELN
1966-1990**

Registro Propiedad Intelectual N°

ISBN:

Producción General : Equipo Editorial

© Héctor Udaeta Larrazábal

© Boris Ríos Brito

© Javier Larraín Parada

© Ediciones Escaparate SpA

E-mail: coleccion.america@gmail.com

Concepción / CHILE

Marzo 2018

IMPRESO EN CHILE / Printed in chile

HÉCTOR UDAETA - BORIS RÍOS
JAVIER LARRAÍN

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN
NACIONAL - ELN
1966-1990

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo nos proponemos reconstruir brevemente las etapas y hechos más significativos del Ejército de Liberación de Bolivia (ELN), acudiendo a copiosas fuentes, destacando el testimonio de mujeres y hombres que ayer engrosaron sus filas y hoy se disponen a repasar parte de sus propias historias de lucha y de vida. De este modo, cumplimos con el mandato de recuperar una historia vilipendiada, olvidada y negada.

Pocas han sido las investigaciones serias -y desprovistas de sesgos ideológicos- que se han publicado sobre los herederos del ejército fundado por Ernesto Che Guevara en tierras bolivianas; las razones han sido muchas y variadas. Primeramente, existe una gran fuerza gravitacional que ha motivado a los científicos sociales a fijar sus miradas exclusivamente sobre el comandante Che Guevara, de quien existe una abundante literatura que refleja múltiples posiciones y matices tanto del amplio espectro ideológico de la izquierda como de los defensores del capitalismo, enemigos acérrimos éstos del proyecto guevariano.

El segundo aspecto por el cual la historia de los *elenos* ha sido insuficientemente trabajada, se debe en parte a que la inmensa mayoría de su militancia desarrolló sus acciones en una rígida compartimentación, motivo que ha impedido que todas y todos tengan una mirada integral y

acabada de la estructura orgánica o conozcan en detalle hechos trascendentales que marcaron el rumbo de históricos acontecimientos. Así, resulta normal encontramos con que algunos militantes nunca supieron quiénes fueron algunos de sus compañeros, las actividades de otras células y grupos o por qué se decidieron determinadas acciones. La historia ha tenido que coserse a retazos, no sólo por lo fragmentado de aquellas experiencias, sino también porque las prácticas concretas -sean más de “base” o “militares”- no fueron iguales para todas y todos. A esto hay que añadir que también la compartimentación, fundada sobre un estilo militante de sacrificio, con humildad y rigidez militar, inculcó reservas a la militancia, la que fue efectiva para su propia sobrevivencia en periodos grises y represivos de nuestra historia reciente, pero que hubo que ir vencién-dole paso a paso para escribir su propia historia.

Un tercer y último aspecto, que impone un aura fantasmagórica acerca de la experiencia de los guevaristas bolivianos, radica en que hubo y continúa habiendo historias que por su carácter e implicancias aún no pueden ser contadas en tanto incomodan y transgreden a la izquierda tradicional y a los defensores del orden establecido, a la derecha y sus expresiones chauvinistas, pues una organización revolucionaria y con vocación político-militar es actor privilegiado e innegable de las heroicas páginas de la historia de las resistencias y luchas populares.

Se ha intentado evitar caer en visiones sesgadas y mezquinas para dar lugar a toda la amplia experiencia de esta organización, y es que ir tras las huellas *elenas* requiere aprehender su tiempo, tal como nos lo enseñó el filósofo ale-

mán Walter Benjamin: “Articular históricamente el pasado no significa conocerlo ‘como verdaderamente ha sido’. Significa adueñarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro”.

Héctor Udaeta
Boris Ríos
Javier Larraín

1. EL PROYECTO DEL CHE EN BOLIVIA

A medio siglo del asesinato de Ernesto Che Guevara en La Higuera,¹ su figura rebelde y su perenne estampa de joven guerrillero siguen convocando y recreando su “¡Hasta la victoria siempre!”, como un espectro de esos que recorren el mundo tomando partido por la causa liberadora de los humildes. La mercantilización de la que ha sido objeto su imagen no ha logrado derruir su proyecto; sus banderas continúan flameando en cualquier rinconcito del mundo dispuesto a la revuelta, a la rebelión.

La presencia del revolucionario argentino-cubano es consecuencia de una vida coherente, signada por un pensamiento propio, por un marxismo heterodoxo elaborado y edificado desde y para el Tercer Mundo. Su imagen recorre el planeta a través de aquella mítica foto que le tomó *Korda*,² donde se observa al comandante de la Revolución con una mirada melancólica fijada en el horizonte, la mañana del 5 de marzo de 1960, día del entierro de las decenas de víctimas fatales a causa de un atentado terrorista, patrocinado por Estados Unidos, contra el buque francés *La Coubre*, apostado en el puerto de La Habana. Aquella instantánea -de boina tornasol y estrella- fue multiplicada por el italiano Giangiacomo Feltrinelli, *Oswaldo*,³

¹ Ernesto Che Guevara fue asesinado, por militares bolivianos, al mediodía del lunes 9 de octubre de 1967.

² Alberto Díaz Gutiérrez, alias *Korda*, fue un fotógrafo comunista cubano (14 de septiembre de 1928 - 25 de mayo de 2001).

³ Giangiacomo Feltrinelli fue un político, editor y comunista italiano que comulgaba con las ideas guevaristas. En 1970 fundó la organización *Gruppi di Azione Partigiana* (GAP), nombre en homenaje a los grupos de resistencia armada al fascismo en Italia durante el periodo 1943-1945.

quien, con su editorial, la reprodujo como afiche en cientos de miles de ejemplares. El Che pasó a ser parte de la cultura popular de la segunda mitad del siglo xx, pero hoy, a inicios del xxi, lo sigue siendo como símbolo de lucha, de revolución, de socialismo.

Antes de incursionar en la gesta boliviana, el Che, que venía cavilando profundamente sobre la revolución y sus posibilidades, escribió el “Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental” (1966). Allí hizo un llamado unitario a los revolucionarios de África, Asia y América Latina, con el fin de dilucidar los caminos para la lucha sin cuartel contra el imperialismo y la posterior construcción del socialismo, en momentos en que Vietnam y Cuba constituían un bloque alternativo frente a los bloques chino y soviético.⁴

En aquel opúsculo, Guevara realizó un análisis de la situación política global en la que, luego de veintiún años del fin de la Segunda Guerra Mundial, se multiplicaban los conflictos locales, las luchas civiles y guerras como las de Corea y Vietnam,⁵ por citar algunos ejemplos. Para ese entonces, la configuración del mundo se caracterizaba por dos grandes bloques: China y la Unión Soviética, por una parte, y las Naciones Unidas, Estados Unidos y los poderes metropolitanos y colonialistas, por otra. Este orden fue violentado por la Revolución cubana: la victoria de los barbudos en Playa Girón y la posterior “crisis de

⁴ La guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra las invasiones francesas, y luego norteamericanas, se desarrolló entre 1955 y 1975, arrojando un saldo de víctimas fatales de 58.198 estadounidenses y 1.399.048 vietnamitas.

⁵ La guerra de Estados Unidos contra Corea se desarrolló entre 1950 y 1953, dejando un saldo de víctimas fatales de 36.570 estadounidenses y medio millón de coreanos.

los misiles” profundizó la pugna entre las superpotencias de la época, Estados Unidos y la Unión Soviética.

En esa contienda, la cabeza del imperialismo, Estados Unidos, respondió con guerras, muerte y destrucción para salvaguardar espacios de interés geopolítico, militar y económico. El campo fundamental de explotación de recursos naturales, América Latina, Asia y África, se tornó de interés prioritario. El imperialismo resolvió que se debía mantener el orden imperante o actuar con brutalidad para “no permitir otra Cuba”.

América Latina, a diferencia de otros continentes, compartía -como señala el Che- una misma lengua, una misma historia, un mismo sufrimiento, una misma cultura y un mismo enemigo: Estados Unidos, que había convertido al subcontinente en su patio trasero, imponiendo así la necesidad de una resistencia también continental, violenta, sufrida y prolongada.

La guerra de Vietnam fue el punto en el que la denominada “política de paz y no agresión”, promovida por las direcciones de los partidos comunistas soviético y chino, mostró su verdadero cariz al dejar en el más completo abandono al pueblo vietnamita frente a la invasión y ocupación yanqui. Por ello Guevara hizo un llamado a la tradición del internacionalismo proletario para acudir en defensa del pueblo asiático, confrontando de paso la pasividad y desprecio de las referidas direcciones chinas y soviéticas.

En esa búsqueda por la liberación de los pueblos del Tercer Mundo, el dirigente cubano cuestionó los límites de los gobiernos de corte nacionalista y de las burguesías criollas: “revolución socialista o caricatura de revolución”, concluyó.

Este era, en líneas generales, el mapa teórico y estratégico sobre el cual Che procura “crear muchos Vietnam”; este era el proyecto guevariano de movilización de los pueblos en resistencia, levantados en armas contra un enemigo común y encaminados hacia la construcción de una alternativa con nombre y apellido: revolución socialista, siempre con la mirada puesta en cortar desde las colonias los ductos de alimentación de las metrópolis. De este modo, pensó que América Latina contaba con mejores condiciones para consolidar un proyecto emancipador a escala continental.

Che reflexiona que el socialismo en un solo país tendría límites fatales. En su famoso discurso de Argelia, el 24 de febrero de 1965, señaló:

No hay otra definición de socialismo, válida para nosotros, que la abolición de la explotación del hombre por el hombre. Mientras esto no se produzca, se está en el período de construcción de la sociedad socialista, y si en vez de producirse este fenómeno, la tarea de la supresión de la explotación se estanca o, aún, se retrocede en ella, no es válido hablar siquiera de construcción del socialismo.⁶

En la década larga del ‘60 el mundo se estremeció con el vertiginoso desate de la Guerra Fría, cada avance popular y cada retroceso revolucionario fue observado por unos y otros: de un lado Washington y sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y del otro el bloque soviético y socialista, ambos con poder de fuego nuclear.

⁶ Leer en: <https://www.marxists.org/espanol/guevara/escritos/op/libros/presente/23.htm#n20>

Esa coyuntura reclamaba tomar posición y contar con mapas de certeza frente a una u otra posibilidad. La idea de la liberación nacional, hilada en diversas experiencias revolucionarias, corría por los territorios del continente americano. La administración Kennedy, por su parte, respondió con una novísima e ilusoria estrategia: la Alianza para el Progreso.⁷

Tal era el telón de fondo cuando el mítico guerrillero planteó la idea de expandir la revolución, por lo que entre sus tareas gubernamentales en Cuba fue tejiendo el proyecto revolucionario. Uno de sus primeros destinos, alejado ya de sus labores como ministro de Industrias, estuvo en el corazón de África, en el Congo, donde se dispuso, como parte de un equipo de instructores cubanos, socorrer a los independentistas congolese del yugo colonialista belga, que había asesinado tempranamente al presidente Patrice Lumumba. Esta gesta fue, a ojos del Che, la “historia de un fracaso”, pues la revolución congolese se encontraba en franca descomposición y el apoyo internacionalista no pudo apuntalar su consolidación, entre otras cosas, por la existencia de barreras culturales e idiomáticas.⁸

A su salida del continente africano, Guevara se refugió en Praga, donde lee, medita y escribe. Este periodo, que se prolongó de marzo a julio de 1966, es también el de la preparación final de

⁷ Del inglés *Alliance for Progress*, fue un programa de apoyo económico, político y social implementado durante el periodo 1961-1970 por el gobierno de Estados Unidos en América Latina e impulsado por John F. Kennedy. Su principal propósito fue el de intervenir política y materialmente en la región con el fin de impedir la emergencia de “otra” Cuba.

⁸ Esta experiencia fue narrada por el propio Ernesto Che Guevara y ha sido publicada bajo el título de: “Pasajes de la guerra revolucionaria (Congo)”, Ocean Sur, 2009.

su incursión a Bolivia. En ese año se pusieron en marcha redes que se habían tejido desde 1959. Con el apoyo de Fidel Castro regresó clandestinamente a Cuba para planificar una nueva hazaña revolucionaria en tierras bolivianas, un operativo dirigido por el propio Che, quien fue activando a numerosos contactos, entre ellos el de la guerrillera *Tania*, Haydée Tamara Bunke Bider.⁹

La elección de Bolivia radicó, entre otras cosas, en que reunía condiciones como base operatoria de retaguardia para una eventual lucha a escala continental y también como centro de operaciones desde donde se pudieran reimpulsar dos proyectos inconclusos: el de Argentina con Masetti¹⁰ y el de Perú con el también Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Con esa designación, buscó encender la chispa de la revolución en el Cono Sur por medio de la lucha armada. Y aquí es necesario apuntar **que**, el mal llamado “foquismo” tiene un cuerpo único e integral, es una teoría acabada que, promovida desde La Habana, fue adoptada ciega e irracionalmente por algunos jóvenes aventureros, sin hacer disquisiciones entre los conceptos y la

⁹ Detalles de la vida de *Tania* se pueden encontrar en el libro de Ulises Estrada: “Tania. La guerrillera y la epopeya suramericana del Che”, Ocean Sur, 2005.

¹⁰ Jorge Ricardo Masetti, *Comandante Segundo*, fue un periodista argentino, fundador y primer director de la agencia de noticias Prensa Latina. Con una profunda relación de amistad con el Che, asumió la tarea de instaurar un grupo armado, el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en Salta, como parte del plan guevariano para la Argentina. Esta guerrilla operó entre el 21 de septiembre de 1963 y el 21 de abril de 1964; Masetti fue detenido y desaparecido. El alias *Segundo* posiblemente lo adoptó de la novela de Ricardo Güiraldes “Don Segundo Sombra” o porque esperaba al Che, como primer Comandante, que debía incorporarse al proyecto con el seudónimo de *Martín*, personaje célebre del poema “Martín Fierro” de José Hernández.

metodología propuesta por Castro y Guevara sino más bien asumiendo recetarios de apologistas de esta “teoría”, como los del francés Régis Debray.

A propósito, en “Guerra de guerrillas” Che propone las siguientes hipótesis guías: 1) Es posible vencer al ejército regular; 2) El foco insurreccional puede crear las condiciones para desatar una revolución; y 3) En la América del subdesarrollo, el terreno de lucha armada debería ser fundamentalmente el campo. Estas hipótesis tienen como base: a) La experiencia cubana; b) La posibilidad de levantar a las masas; y c) La amplia base social campesina en países subdesarrollados cuando -como condición *sine qua non*- existe explotación económica, represión política, dependencia y un espíritu antiimperialista.

Este esquema nos habla de un terreno en el que la lucha debería desplegarse fundamentalmente -y no totalmente- en el campo, y nos dice -tomando el ejemplo victorioso de la Revolución en Cuba- que en ese proceso está presente un sujeto revolucionario particular: el campesino. La experiencia de la Isla, en este aspecto, es aleccionadora, tal como escribió el Che:

En nuestra situación americana, consideramos que tres son las aportaciones fundamentales que hizo la Revolución cubana a la mecánica de los movimientos revolucionarios en América; son ellas: primero, las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército; segundo, no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas; tercero, en la América subdesarrollada, el terreno de

*la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo.*¹¹

También enfatizó en las condiciones políticas, económicas y sociales, de explotación y marginación, y de un espíritu anti imperialista vigente en América Latina. Todo lo que había que hacer era situar esos hechos en una cierta posición, en un determinado tiempo y en un espacio específico. Otra propuesta -y no una “teoría”, como enarbolan los detractores del guevarismo- fue la del “foquismo”, elaborada, como hemos dicho, por el filósofo y escritor francés Régis Debray, quien sobredimensionó el papel de un puñado de voluntaristas por encima de las mayorías explotadas, negando con ello el propio proceso cubano de construcción de una alternativa política, de acumulación de fuerzas y de la necesidad del uso de la violencia revolucionaria frente a la violencia reaccionaria y el despojo.¹²

Ernesto Guevara arribó a Bolivia el 3 de noviembre de 1966, transformado, con anteojos, calvo y una pequeña joroba, con un falso pasaporte uruguayo a nombre de Adolfo Mena González, de profesión economista; por previsión, portaba otro pasaporte de la misma nacionalidad con el nombre de Ramón Benítez.

Dos días más tarde partió a Ñancahuazú acompañado de sus compañeros cubanos y bolivianos; en dos vehículos, y tras un largo viaje, llegó a destino el 7 de noviembre. Este es el co-

¹¹ Guevara, Ernesto. “Guerra de Guerrillas: un método”, Ocean Sur, 2006.

¹² Como el “foquismo” se desarrolló fuera y más allá del Che, no podría afirmarse que es una teoría guevariana. Un buen debate sobre la materia se encuentra en el libro del poeta y guerrillero salvadoreño Roque Dalton: “¿Revolución en la Revolución? Y la crítica de derecha”, Casa de las Américas, Cuba, 1970.

mienzo de la saga boliviana, tal como apuntó en su primera libreta de campaña:

*Hoy comienza una nueva etapa. Por la noche llegamos a la finca. El viaje fue bastante bueno. Luego de entrar, convenientemente disfrazados, por Cochabamba, Pachungo y yo hicimos los contactos y viajamos en jeep, en dos días y dos vehículos.*¹³

Uno de los primeros documentos que escribió en el país sudamericano lo intituló: “Instrucciones para los cuadros destinados al trabajo urbano”.¹⁴ El texto es exactamente eso, un instructivo a los cuadros para el apoyo urbano a la guerrilla, procedimientos para organizar el soporte de una gesta con una perspectiva de largo alcance. Entre muchos otros, en el documento se abordan aspectos relativos a la infraestructura de abastecimiento y de acción para la actividad guerrillera.

El proyecto guevariano se consolidó con la fundación del ELN, nacido luego del primer combate con el ejército boliviano, el 23 de marzo de 1967. Para esa fecha, la guerrilla ya había roto con el Partido Comunista de Bolivia (PCB) y había sido detectada. El ELN nació así, en medio de adversidades pero siempre con el anhelo de triunfar y generar las condiciones políticas y

¹³ Guevara, Ernesto. “El diario del Che en Bolivia”. Ver: “Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos. Tomo 3”, Ciencias Sociales, Cuba, 1985.

¹⁴ Según el periodista e historiador boliviano Carlos Soria Galvarro, apelando a los manuscritos del Che, este documento estaba ya escrito el 15 de enero de 1966 y fue entregado a Loyola Guzmán el 26 del mismo mes. Existe una evidente contradicción con la cronología citada también por el mismo autor. Ver: “El Che en Bolivia. Documentos y testimonios. Tomo 2, Los otros diarios”, La Razón, Bolivia, 2005.

subjetivas necesarias para una revolución en el continente americano.

2. EL ELN EN COMBATE: LA EPOPEYA DE ÑANCAHUAZÚ

La epopeya de la guerrilla de Ñancahuazú, encabezada por el comandante Ernesto Che Guevara, se llevó a cabo entre el 7 de noviembre de 1966 y el 8 de octubre de 1967.

Después de casi un mes de asentados en la zona oriental del país, la ruptura de Guevara con el máximo dirigente del PCB, Mario Monje, la tarde de año nuevo de 1966, supuso fuertes retos para los guerrilleros, entre esos, uno en particular: asumir nuevas consideraciones para el establecimiento de una red urbana eficaz. Para esto se debía tomar en cuenta que parte de la militancia comunista, involucrada hasta ese momento en los preparativos armados, optó por renunciar a su partido -destacando el caso de Inti Peredo- y continuar junto al Che; igualmente deberían considerarse las dubitaciones sobre el qué hacer que surgidas en el último grupo de comunistas entrenados en Cuba, aún bajo el manto partidario (la casi totalidad de ese grupo terminó sumándose a la lucha armada del ELN).

De esta manera, en plena etapa de práctica y preparación física -llamada por los expertos "de sobrevivencia"-, con una columna guerrillera aún incompleta, con la emergencia de la reconstrucción y constitución de la red urbana y de apoyo, y con la presencia en el campamento central de importantes cuadros destinados a la coordinación internacionalista, además de los principales responsables de la inteligencia urbana, se precipitaron los acontecimientos y se produjo el primer enfrentamiento entre la guerrilla del ELN

y el ejército boliviano, asesorado, financiado y armado por el imperialismo yanqui.

En su bautizo de fuego, el 23 de marzo de 1967, la guerrilla emboscó exitosamente al Ejército, le causó siete bajas, se hizo de 21 prisioneros y obtuvo documentos claves sobre los planes represivos.

En medio de esporádicos bombardeos por las fuerzas del enemigo, la columna rebelde emprendió la marcha con el fin de evadir un choque frontal esperando el momento adecuado. El 17 de abril, como señala Harry Villegas Tamayo, *Pombo*,¹⁵ se produjo uno de los factores fundamentales que a la postre causaron el fracaso del proyecto guevariano: la columna guerrillera se dividió en dos grupos: uno al mando de *Joaquín*, Juan Vitalio Acuña Núñez, y otro bajo el mando del Che. Esta separación no pudo subsanarse.

De ahí en adelante, la guerrilla sufrió numerosos golpes que pueden atribuirse, en gran medida, a que el ejército boliviano, nutrido por el asesoramiento norteamericano, desplazó un aparato de inteligencia que le dio los resultados que esperaba. El Ejército utilizó métodos de guerra sucia y amedrentamiento a la población local y, peor aún, en el caso de la captura de guerrilleros, practicó la tortura para la obtención de información.

En el resumen mensual de abril que apuntó el Che en su diario de campaña, describió una situación de aislamiento total en la que pesaban fuertemente tanto la mentada división de la columna guerrillera, que debilitaba su efectividad, como la falta de acompañamiento campesino.

¹⁵ “Pombo: Por qué fracasamos”, en: Soria Galvarro, Carlos. “El Che en Bolivia. Documentos y testimonios. Tomo 5, Pensamiento boliviano”, La Razón, Bolivia, 2005.

Cuestión agravada por las enfermedades padecidas por varios de sus combatientes.

En los meses siguientes el Ejército llevó a cabo un nuevo plan estratégico -denominado "Cynthia"- que supuso el reemplazo de oficiales tradicionales por otros más experimentados en labores de contrainsurgencia, armamento, equipamiento y un mando descentralizado, siempre bajo la mirada y los recursos provenientes de la CÍA. Los resultados no se hicieron esperar y entre junio y julio el ELN perdió siete combatientes en dos choques con el ejército criollo: Casildo Condori Vargas, *Víctor*, Antonio Sánchez Díaz, *Marcos*, Carlos Coello, *Tuma*, Julio Velazco Montaña, *Pepe* -quien desertó para entregarse y colaborar con el Ejército-, Serapio Aquino Tudela, *Serapio*, Raúl Quispaya Choque, *Raúl*, y José María Martínez Tamayo, *Papi*.

Con la incorporación de los cubano-estadounidenses Gustavo Villoldo y Félix Rodríguez, mercenarios y agentes de la CÍA, el Ejército, tomando posiciones, se hizo del campamento guerrillero de Ñancahazú el 14 de agosto, encontró fotografías y otros documentos.

El 31 de agosto, con la complicidad del campesino Honorato Rojas, unidades del Ejército emboscaron a la columna de *Joaquín* en Vado del Yeso, cuando cruzaban el río, ametrallando a los guerrilleros por la espalda. Fueron abatidos *Joaquín*, *Tania*, Apolinar Aquino Quispe, *Polo*, Walter Arancibia Ayala, *Walter*, Moisés Guevara Rodríguez, *Moisés*, Gustavo Machín Hoed de Beche, *Alejandro*, Freddy Maymura Hurtado, *Médico* o *Ernesto* -capturado herido y asesinado con posteriormente- e Israel Reyes Zayas, *Braulio*. El Gobierno puso en marcha su maquinaria de propaganda e hizo escarnio de los caídos, exponien-

do sus cuerpos, para luego enterrarlos clandestinamente.

Aislado, con la columna de combatientes dividida y sin los medicamentos para el asma que lo aquejaba, el Che se encaminó rumbo al río Ñancahuazú. A esas alturas, el Ejército y su aparato de inteligencia y represión habían localizado la guerrilla y comenzaron a cercarla. La necesidad de alimentos y medicinas obligó a los rebeldes a tratar de incursionar en pequeños poblados que encontraban a su paso. Ingresaron a La Higuera, un caserío donde sólo tropezaron con mujeres y niños. Poco después, el 26 de septiembre, un grupo adelantado, conformado por siete combatientes, fueron emboscados por un nuevo contingente militar, los rangers. Cayeron muertos Roberto Peredo, *Coco*, Mario Gutiérrez, Julio, y Manuel Hernández Osorio, *Miguel*; fueron heridos *Benigno* y *Pablo*, mientras *Camba* y *León* desertaron.

Che se replegó durante tres días, quedándole 16 combatientes; su plan consistía en llegar al río Grande para utilizarlo como vía de escape.

La madrugada del 8 de octubre los guerrilleros fueron sorprendidos por los recién llegados rangers cuando descendían por la Quebrada del Yuro. En estas condiciones, totalmente rodeados, Guevara dividió a sus hombres en tres grupos. Después de tres horas de combate, el Comandante resultó herido en una pierna y fue capturado junto a su compañero boliviano *Willy* y el peruano Juan Pablo Chang, *Chino*; René Martínez Tamayo, *Arturo*, Orlando Olo Pantoja Tamayo, *Antonio*, y Aniceto Reinaga Cordillo, *Aniceto*, fueron muertos en la refriega. Alberto Fernández Montes de Oca, *Pacho*, fue herido y murió al día siguiente. Octavio de la Concepción

de la Pedraja, *Moro*, Francisco Huanca Flores, *Pablo*, Lucio Edilverto Garvan Hidalgo, *Eustaquio*, y Jaime Arana Campero, *Chapaco*, lograron huir, pero fueron perseguidos y ultimados cuatro días más tarde.

De la columna del ELN, solo *Pombo*, *Benigno*, *Urbano*, *Inti*, *Darío* y *Ñato*, lograron romper el cerco y escapar. Sin embargo, el Ejército los alcanzó y consiguió asesinar a *Ñato*. Los cinco guerrilleros restantes se escabulleron y, tras un angustiante periplo de huida, recibieron el apoyo de los contactos de Inti para, finalmente, llegar a Chile, donde la sección chilena del ELN los acogió. Juraron volver a las montañas.¹⁶

De los cinco comunicados elaborados por el ELN en este periodo, solo dos se hicieron públicos, el primero de ellos gracias al mayor Rubén Sánchez, quien al instante de ser liberado por los guerrilleros y jurar como militante al ELN con el seudónimo de *Poncho Negro*, lo entregó a la prensa que lo publicó inmediatamente. El segundo documento, “Al pueblo boliviano”, vio la luz en la revista chilena Punto Final. En este comunicado los *elenos* denunciaron las condiciones de miseria que se vivían en Bolivia y las masacres ejecutadas por el Ejército. La consigna del momento llamó a organizarse.

Un tercer comunicado que el ELN intentó hacer público consistía en un llamado a los trabajadores mineros que apoyaron moral y materialmente a la guerrilla. En alusión a la insurrección del 9 de abril de 1952, en este documento se planteó que “no hay revolución social a medias”

¹⁶ Una detallada reconstrucción de estos acontecimientos se encuentra en la investigación de los historiadores cubanos Adys Cupull y Froilán González: “De La Higuera a Chile”, Cienflores, Argentina, 2016.

y que “se toma el poder o se pierde”. Se recordaba así a las milicias armadas de obreros y campesinos que se dejaron arrastrar por los falsos apóstoles de la lucha de masas y que permitieron al Ejército reestructurarse nuevamente. La lección -se afirmaba en este comunicado- fue que no se comprendió la necesidad de la construcción de una vanguardia, la guerrilla, que podría haber debilitado al poder estatal y que necesariamente debía asentarse en el seno del pueblo. Por último, se planteó la urgencia de reconstruir la alianza obrero-campesina.

En otro comunicado, “Pueblo de Bolivia; Pueblos de América”,¹⁷ se esbozó un programa mínimo de gobierno que se componía de cinco puntos que aquí se presentan resumidamente:

1. Independencia.
2. Solidaridad con los países vecinos en la lucha por la toma del poder.
3. Soberanía. Nacionalización de las propiedades imperialistas y de la gran industria nacional hacia el socialismo.
4. Llamado al apoyo combatiente de campesinos y los obreros bajo lo siguiente:
 - a. Democratización con participación activa de los núcleos étnicos más importantes en las grandes decisiones de gobierno.
 - b. Culturización-tecnificación del pueblo boliviano a través de la alfabetización en lenguas vernáculas.
 - c. Liberar de flagelos (enfermedades).
 - d. En la nueva economía, obreros y campesi-

¹⁷ Documento tomado de una libreta de Ernesto Che Guevara robada por Jaime Niño de Guzmán, piloto personal del dictador René Barrientos. Se publicó recientemente en: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

- nos dueños de los medios de producción.
 - e. Programa de desarrollo.
 - f. Desarrollo de las comunicaciones.
5. Antiimperialismo e internacionalismo proletario.

Este borrador programático encontró como actores principales a los campesinos, pero no únicamente como labradores o como abstracción, sino como cultura; además incluyó a los obreros. El programa consideraba como objetivo estratégico la nacionalización no solamente de las empresas imperialistas sino de la gran industria local. En términos generales, se propugnaba la construcción de un gobierno que tuviera como actores principales a los campesinos y obreros, **llamado** a resolver los grandes problemas en educación, pobreza y salud, sin dejar de lado la necesidad de fortalecer la revolución continental mediante el internacionalismo proletario.

Ni la muerte del Che ni la derrota militar que ello significó acabaron con el instrumento revolucionario creado en esta epopeya revolucionaria. El grupo de sobrevivientes, aún en plena acción en el monte y totalmente disminuidos, juró continuar su lucha y, antes de pensar en una salida, intentaron contactar a la red urbana y evaluar las condiciones en que se encontraban los preparativos para la apertura de un segundo frente. Solamente ante la inviabilidad de la inmediata continuidad de la lucha se resolvió la salida del grupo armado de Bolivia.

3. VOLVER A LAS MONTAÑAS: INTI PEREDO Y LA REORGANIZACIÓN DEL ELN

Después de la muerte del Che, la nueva etapa organizativa del ELN recayó en la dirección de

Inti, quien asumió y llevó adelante, inicialmente, la formación político-militar que heredó de la escuela de cuadros de Ñancahuazú, creada por el comandante Guevara. *Inti* promovió, por ejemplo, el debate y cuestionamiento de la visión de la izquierda tradicional en torno a la naturaleza de la revolución, las formas de lucha y el problema del campesinado como sujeto y vía para el triunfo revolucionario, en clara oposición a lo que profesaba, como ley universal, el oficialismo soviético.¹⁸

Bajo el mando de *Inti*, por otra parte, la militancia *elena* se recompuso prontamente y, entre octubre y noviembre de 1967, gestionó la salida del grupo de sobrevivientes de Ñancahuazú a partir de los contactos y simpatizantes comunistas y su propia militancia; se elaboraron mapas e información técnica especializada sobre el terreno escogido para la salida. Para cumplir este objetivo, *Inti* asumió la avanzada en la organización, evaluó las condiciones y tomó contacto con los principales colaboradores que, en su mayoría, eran cuadros militantes del PCB.

Luego del rescate de los sobrevivientes de Ñancahuazú se creó un Comité Político, donde figuraban *Inti*, *Darío*, *Saúl*, *Víctor*, *Braulio*, *Jorge Pol*, *Jürgen* y *Mónica Ertl*. A la par, el Estado Mayor quedó conformado por *Inti*, *Pombo*, *Benigno*, *Urbano* y *Darío*, todos sobrevivientes de la guerrilla.

La principal tarea para *Inti* fue recomponer y reestructurar la militancia a partir de contactos con simpatizantes antiguos y nuevos, entre los que se encontraba un grupo que se había preparado en el Chapare, Cochabamba, entre

¹⁸ Leer de *Inti* Peredo: “Mi campaña junto al Che y otros documentos”, Editorial Inti, Bolivia, 2013.

septiembre y octubre de 1967, para ingresar a la lucha guerrillera. Al respecto, Diego Ramírez recuerda:

A partir de ahí comienzo a buscar contactos y aparece la guerrilla [de Ñancahuazú], y presio-no [a los contactos], y nos dan entrenamiento en Chapare, un supuesto entrenamiento entre septiembre y octubre del '67. Cuando muere el Che estábamos ahí, entrenándonos.¹⁹

Simultáneamente, en el espacio de entrenamiento guerrillero cubano “Punto Cero” se encontraban 20 militantes provenientes del PCB, comprometidos por su estructura partidaria para lucha armada y que estaban en proceso de entrenamiento. Finalmente este grupo fue detenido, por orden directa de Mario Monje, en su afán de aislar a la guerrilla.

Inti también asumió la tarea de retomar la red de contactos con la militancia en el exterior en medio de una atmósfera de persecución, detección y desmantelamiento del conjunto de la izquierda por parte de la dictadura de Barrientos.

Para su funcionamiento, la organización precisaba de cierta capacidad logística que, junto a la caída de algunos de sus principales cuadros operativos -los vinculados a la etapa previa-, sufrió la pérdida de fondos económicos y vituallas destinados a los planes guerrilleros. En estas circunstancias, la gestión de recursos tuvo como base la colaboración militante y la redistribución de fondos, como aquel destinado al aparato comunicacional que terminó financiando la logística de la dirección de la organización y un vehícu-

¹⁹ Entrevista a Diego Ramírez, 15 de julio de 2016.

lo que más tarde continuó siendo utilizado para distintos fines.

En esta nueva etapa el ELN priorizó la construcción de una fuerza armada y no la de un partido político, convencido de que es en la acción donde se alcanzan definiciones políticas.²⁰ Así nació la “Declaración del ELN”, documento que planteó como principio el internacionalismo revolucionario anti chauvinista. “¡La guerrilla boliviana no ha muerto! ¡Acaba apenas de empezar!”, sentenciaba el escrito de *Inti*.

En cuanto al posicionamiento político, y ante la urgencia de retomar la palabra frente al gobierno dictatorial y la izquierda tradicional partidaria que auguraban el fin de la lucha guevarista, se instruyó la producción y difusión de convocatorias y documentos de análisis. Osvaldo Chato Peredo recuerda ese momento:

En la reorganización de la guerrilla que dirigía Inti hay un equipo que trabaja en las ciudades: en La Paz, en las minas, en Cochabamba; la red más fuerte era indudablemente la que estaba en Cochabamba, donde estaba Maya, su compañero, Genny Köller y Elmo Catalán -que era chileno-. Siempre teníamos compañeros chilenos porque por ahí [Chile] era, digamos, el punto de convergencia, de tránsito, tanto para salir como para entrar al país; había toda una red urbana cuya principal fortaleza era un equipo que teníamos en Chile.²¹

De ese periodo son dos de los documentos que constituyen el programa del ELN: “Volvere-

²⁰ Leer en Punto Final, Santiago de Chile, año IV, N° 88, septiembre de 1969.

²¹ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 22 de junio de 2016.

mos a las montañas”, publicado en julio de 1968, y “Victoria o Muerte”, de septiembre de 1969. Allí se conceptualizó que “la guerra de guerrillas” era una “lucha de vanguardia” y no de élite, y que la ligazón del ELN con el pueblo tenía relación directa con los intereses que defendía y con la ideología que sustentaba consecuentemente con sus actos.

En “Volveremos a las montañas” el ELN proclamó la lucha armada como el único camino para la conquista del sueño bolivariano y del Che por unir América Latina, y para rebelarse contra el enemigo común: el imperialismo yanqui. Tal camino vio en la guerrilla un método para tomar el poder. La primera etapa de ese proceso “consiste en poder sobrevivir hasta que [la guerrilla] se arraigue totalmente en el pueblo, principalmente entre los campesinos [...]”. En efecto, existía un rechazo a la vía democrática y pacifista, claramente señalado por la dirigencia *elena*: “No [se] pretende organizar un partido político [...] de la lucha surgirá el instrumento político que dirija el proceso”. Pero, la coyuntura exigía superar el sectarismo, prepararse para una lucha prolongada que habría de polarizar a la sociedad, obligando al enemigo a mostrar su más rudo rostro, y donde el pueblo, desde el campo y la ciudad, debería responder saliendo del sacrosanto altar del conformismo: crear otro Vietnam, ese era el norte. En “Che, hombre del siglo XXI”, *Inti* reflexiona y rememora las enseñanzas del revolucionario argentino-cubano y de su crítica premonitoria a la Nueva Política Económica (NEP) de la Unión Soviética, donde ponía énfasis en cuestiones sobre la teoría del valor.

Sin detenerse un instante, *Inti* se dedicó a la recomposición del ELN y a preparar una segunda

incursión guerrillera, con el esfuerzo concentrado en la construcción de un Ejército Continental Revolucionario dotado de una dirección unificada y con combatientes de todos los países dispuestos a luchar contra el imperialismo:

No nos podemos permitir el lujo de crear una organización de masas y que se entienda que no desdeñamos a éstas, por el contrario, luchamos para liberarlas de la dominación del imperialismo y de las oligarquías y de su explotación, pero consideramos que ante el poder militar alcanzado por nuestros enemigos solo podemos enfrentarnos a ellos con un aparato militar y éste se forma con cuadros politizados y adiestrados militarmente, capaces de rechazar en todo momento a los elementos extraños que meten los enemigos para debilitarnos con las consecuencias de sus delaciones.²²

No era cuestión de rechazar al partido como forma organizativa del proletariado, sino de aspirar a la formación de un partido que sería, al mismo tiempo, conductor y producto de la revolución socialista; se trataba de actuar bajo el entendido de que las necesidades de la época obligaban a prescindir de los métodos y formas de los partidos tradicionales y exigían los de una organización política con estructura militar. El ELN cumpliría esa función transitoria y adoptaría formas organizativas acordes a los niveles y etapas que tomara la guerra de liberación.

Otro texto de gran importancia es el escrito por *Inti* sobre la guerrilla de Ñancahuazú: “Mi campaña junto al Che”. En este ordenó los comentarios sobre aquellos sucesos, los aprendi-

²² Leer en Punto Final, Santiago de Chile, año IV, N° 88, septiembre de 1969.

zajes políticos en el combate y las críticas a la visión de la lectura pesimista de “El Diario del Che en Bolivia” que los enemigos del ELN difundían persistentemente entre la militancia. La dirección *elena* se arrogó el objetivo de destacar el espíritu revolucionario de la conducta política del Che y del grupo de compañeros que le sobrevivió. En el texto se señalan pasajes de los combates de Ñancahuazú, se hace un análisis político sobre la posición del Che en las circunstancias que le tocó combatir en Bolivia y se contextualizan los sucesos posteriores a su asesinato.

A fines de 1969 se visibilizaron cuadros militantes internacionalistas que figuraban como contactos simpatizantes en la etapa previa a Ñancahuazú y que luego asumirían labores militantes en la organización. Desde Chile se incorporaron numerosos militantes, en su gran mayoría pertenecientes al Partido Socialista, destacando Elmo Catalán y Beatriz *Tati* Allende,²³ quienes contribuyeron en la operación de acogida de militantes bolivianos que retornaban a Bolivia, en la organización de casas de seguridad en Chile y de células del ELN, en la identificación de campos de entrenamiento, la creación de una red de transporte entre ambos países, y la implementación de una red de apoyo y solidaridad con la lucha guerrillera boliviana. Al respecto, *Inti* Peredo señaló:

²³ Elmo Catalán fue un importante periodista, político, dirigente sindical e intelectual chileno, una biografía sobre su trayectoria fue publicada por el periodista cubano José Bodes: “En la senda del Che”, Prensa Latina, Cuba, 2009. Beatriz *Tati* Allende, hija de Salvador Allende, hizo posible la utilización de la residencia de la familia Allende Bussi como casa de acogida. Referencias a su figura se encuentran en el documental de Marcia Tambutti Allende: “Allende mi abuelo Allende”, 2015, y en el reciente libro de Marco Álvarez: “Tati Allende. Una revolucionaria olvidada”, Pehuén, Chile, 2017.

Por Chile, justamente, ingresamos al país cruzando la frontera, la cordillera y, bueno, habían compañeros que ya tenían la experiencia de todo el sur del país, porque cruzamos al sur de los salares, del salar de Uyuni, antes el salar rosado, el salar azul, porque hay salares de diferentes colores por toda esa zona; ahí tuvimos que sobrevivir durante un buen tiempo para cruzar a los compañeros que venían a reforzar la columna guerrillera, entonces ahí hacíamos sobrevivencia; increíble, a ese nivel de altura -más de 4 mil metros- teníamos toda una infraestructura.²⁴

Asimismo, se terminó de grabar y poner en circulación un disco de larga duración (LP) que contenía el “Himno del ELN” y cuyo objetivo era recaudar fondos para la guerrilla. *Dina* recuerda:

En esa oportunidad también, junto a los compañeros que estábamos en la casa, tuvimos la oportunidad de escuchar el disco del ELN que se grabó en Cuba. Recuerdo que había una zamba que decía más o menos así: “Ya Inti está en el monte, nosotros vamos tras él”. Al escucharla, él se enojó y dijo: “Yo no he muerto todavía para que me estén sacando canciones”. La zamba se borró y no salió en el disco.²⁵

En este periodo de reorganización, a la cabeza de *Inti*, se contó también con el refuerzo de militantes argentinos, incluidos algunos compañeros bolivianos radicados por estudio o trabajo en el vecino país. La mayoría de esta militancia provenía de los contactos realizados para la lu-

²⁴ Leer en Punto Final, Santiago de Chile, año IV, N° 88, septiembre de 1969.

²⁵ Testimonio de *Dina*, inédito, octubre de 2016.

cha en Ñancahuazú, y entre ellos se encontraba Luis Stamponi, *Miseria*, quien con el tiempo se convirtió en un pilar fundamental de la estructura *elena*. Stamponi fue reclutado por el comandante Che Guevara para la guerrilla de Ñancahuazú, pero no pudo incorporarse a sus filas tras dirigirse por error a La Habana.

Otro grupo que se integró a las filas *elenas* provino de la militancia del PCB entrenada en Cuba, cuya incorporación a la guerrilla en Ñancahuazú había sido interrumpida. Ocurrió lo mismo con otros militantes comunistas que, disconformes con la posición asumida por su dirección orgánica, engrosó el aparato militar en gestación.

En ese proceso de convergencia de aquellos grupos comenzó a reconstituirse el Ejército de Liberación Nacional. *Inti* Peredo lideró la Dirección de la organización revolucionaria internacionalista, dando paso a nuevas acciones de preparación para volver a las montañas.

El esfuerzo reorganizativo, empero, encontró varios obstáculos: el 8 de enero de 1968 se recibió la noticia de la detención de *Poró*, María Esther Seleme Antelo, en Río de Janeiro, y, en abril se produjo el apresamiento de Julio Dagnino Pacheco, enlace peruano de la época de Ñancahuazú que tenía en sus manos la suma de 20.000 dólares destinados a financiar el proyecto de *Inti*.

Pese a estos percances, se inició el estudio de la eventual zona de operaciones guerrillera, en Teoponte, así como el acopio de víveres y la confección de uniformes y mochilas.

En este periodo, las medidas de seguridad practicadas por el ELN estaban basadas en el empleo de un sistema compartimentado que permitió tejer una red que con el tiempo resultó ser bastante efectiva y de difícil detección. **Por**

ejemplo, en el grupo de estudiantes alemanes se emplearon manuales de la resistencia francesa y otros documentos de la época de la Segunda Guerra Mundial traídos de Europa y traducidos para cada responsable. Asimismo, se buscó contar con apoyo logístico al tiempo de procurar no cometer los errores anteriores mediante una férrea disciplina: por ejemplo, nadie escribía diarios.

Para 1969 la Dirección estableció como acción fundamental la preparación de una nueva columna. Se tomaron contactos en el campo, en las minas, en el Ejército y en las universidades -con docentes y estudiantes-. Pero la represión no daba tregua y, en vísperas de ingresar al monte, dos hechos ocurridos en Cochabamba y La Paz -la muerte de *Maya* y la captura de *Víctor* respectivamente, ambos militantes con valiosas responsabilidades debido a su capacidad de trabajo- dieron como resultado el desmantelamiento de los aparatos urbanos en ambas ciudades. A eso se sumó el agravante de las delaciones que facilitaron la caída de armas y equipos en manos de los aparatos represivos.

En una reunión *Inti* informó que cayeron las casas de seguridad donde se almacenaba parte del armamento y vituallas que se utilizarían en el monte. Más allá de las nuevas caídas y pérdidas de material, la voluntad y compromiso de lucha siguió invariable: “Si es necesario, en vez de mochilas utilizaremos **aguayos** y manteles; en vez de botas usaremos **abarcas**, y si no tenemos uniformes, usaremos nuestras vestimentas de civiles”. El mensaje de *Inti* fue directo: firmeza y seguridad en la decisión de volver a las montañas.²⁶

En respuesta a los golpes represivos de la dictadura, en una operación militar de guerra

²⁶ Testimonio de Eustaquio Mena en: Peredo, *Inti*. “Mi campaña junto al Che y otros documentos”, Editorial *Inti*, Bolivia, 2013.

realizada en el departamento de Santa Cruz, el ELN ajustició a Honorato Rojas, delator y guía de los militares que perpetraron el aniquilamiento de la columna de *Joaquín* en el Vado del Yeso.

La persecución contra el ELN continuó hasta que el 9 de septiembre de 1969 la casa donde *Inti* se hallaba resguardado en la ciudad de La Paz, en la calle Santa Cruz, en el populoso barrio de San Pedro, amaneció rodeada por 500 efectivos de la represión. Después de un largo combate y la detonación de un artefacto explosivo, las fuerzas represivas ingresaron a la vivienda donde Peredo se hallaba solo. Horas antes había enviado a su escolta a cumplir algunas tareas, y pese a la advertencia de haber sido detectado, no cambió de escondite.

El parte oficial de la dictadura señaló su muerte en combate esa madrugada pero, en horas de la noche, los uniformados depositaron su cadáver en una celda del centro de detención de Achocalla, donde una compañera de la organización guerrillera lo reconoció y se encargó de limpiar su cuerpo aún caliente, con evidentes señales de tortura. Esa compañera era Geraldine Córdova Pimentel de Coronado, madre del primer combatiente caído en Ñancahuazú, Benjamín Coronado Córdova, *Benjamín*. Sobre estos hechos Carlos C. señala:

La represión dura es a partir del 10 de septiembre de 1969, un día después de la caída del compañero Inti Peredo, donde es detenida junto a su compañero, antes mencionado [Benigno J. Coronado], en esta oportunidad es la que inaugura las mazmorras de Achocalla, donde le entregan el cadáver de Inti, después de medirse con el mismo esbirro Rafael Loayza,

*prácticamente ella lo vela toda ese día al comandante Inti.*²⁷

Con el asesinato de *Inti* el ELN quedó nuevamente sin una jefatura visible, reconocida por el pueblo. Sin embargo, ni esta caída -el segundo golpe consecutivo de envergadura-, ni el discurso del falso “nacionalismo revolucionario” del gral. Alfredo Ovando, que imantó a la totalidad de la izquierda tradicional, impidieron la continuidad de las acciones. “Volver a las montañas” fue la consigna que asumieron los catorce *elenos* orgánicos que sobrevivieron a estas primeras experiencias. Pese a los pesares económicos y políticos, internos y externos, este grupo resolvió prolongar la lucha y, en pocos meses, consolidó una vez más la estructura *elena* en las ciudades más importantes de Bolivia y creó la columna que entraría a Teoponte, el segundo escenario guerrillero.

La dirección universitaria nacional, tras el fallido intento de llevar a cabo una revolución universitaria al margen de las luchas sociales y de la liberación nacional, anunció su incorporación a la guerrilla como simples soldados del ELN, instrumento liberador que fundaron el Che e *Inti*:

Nuestro pueblo es joven, joven es el obrero, minero o fabril, joven es el soldado, joven el campesino y joven es el estudiante. Ante esta verdad lacerante, la conciencia juvenil no puede compartir el compromiso de corrupción y derrota con quienes hoy pretenden dirigir las

²⁷ Testimonio de Carlos C. en: Movimiento de Mujeres Libertad. “Libres! Testimonio de mujeres víctimas de las dictaduras”, Plural Editores, Bolivia, 2013.

*luchas que el pueblo sostiene por una sociedad más justa y humana.*²⁸

4. TEOPONTE: VOLVER A LAS MONTAÑAS

La guerrilla de Teoponte fue la continuación de la epopeya de Ñancahuazú. Su horizonte era el mismo: la revolución continental. El marco político e ideológico de fondo de la nueva incursión estuvo signado por la experiencia guevariana, se sirvió de parte de su estructura urbana -e incluso de combatientes de Ñancahuazú- y fue apoyada por Cuba. A esto se sumó el hecho de que todo un despliegue logístico y de contactos, redes cercanas y lejanas -imbuido y alimentado por la apasionada juventud revolucionaria de la época-, hacían aparentemente viable un real triunfo rebelde.

Con el asesinato de *Inti*, el 9 de septiembre de 1969, el ELN sufrió un duro revés y se vio enfrentado a decidir entre dos alternativas: 1) Retroceder en los preparativos de una nueva incursión guerrillera y determinar un plazo para reorganizarse y sobreponerse de los constantes golpes asestados por la represión en 1969;²⁹ o 2) Acelerar la puesta en práctica de su último llamado: “Volver a las montañas”.

La situación era crítica. Osvaldo *Chato* Paredo la recuerda así:

Estábamos reorganizando la guerrilla cuando Inti lanza el comunicado que dice “Volvere-

²⁸ Ver: “A la juventud revolucionaria de Bolivia y América”. En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional. Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

²⁹ El 14 de julio de 1969, Rita Valdivia, *Maya*, jefa del ELN en Cochabamba, es abatida; el 21 de julio cae preso *Troncoso*, el 22 del mismo mes *Julio* y el 24 *Javier*.

mos a las montañas”, un documento discutido y consensuado, aunque nuestra estructura no hay que concebirla como un partido político ya que era un ejército, el Ejército de Liberación Nacional, donde la actividad fundamental era la acción y en cada acción hay muchas cosas que no se discuten, que por estructura militar son mandatos que hay que obedecer.

Siempre tomamos en cuenta la experiencia real que hemos tenido y justamente por eso éramos más celosos del secreto, del no asambleísmo que debíamos desarrollar; todo lo político se discutía, se examinaba en asambleas, reuniones, etcétera, pero las acciones militares no tenían ninguna discusión. Se aprobaba que se iba a conseguir dinero y no se decía vamos a tal banco o vamos a tal esquina, la acción estaba encargada a un grupo que era el grupo de acción y ellos solamente discutían la forma de ejecutar, no si iban a hacerlo o no, ya estaba dada la orden para hacerlo y había que hacerlo. Entonces la experiencia nos demuestra que muchas veces, por ese prurito democrático, se discutían algunas cosas que no debían discutirse y eso se filtraba de alguna manera -no por la infiltración externa-, por eso la compartimentación era muy importante, eso nos ha salvado de muchas situaciones. Yo no era miembro de la dirección. Ese “Volveremos a las montañas” significaba que había que seguir la guerrilla, no había discusión sobre eso. Las formas de qué o dónde, se manejaban también estrictamente en un grupo muy cerrado dentro del Estado Mayor, donde además se compartimentaba la acción en concreto; aquel miembro, de alta dirección, del Estado Mayor, que no participara de la acción no tenía por qué saber cómo se iba a hacer o cuándo se

iba hacer. Claro, puede ser que hemos fallado muchas veces en eso, evidentemente que han debido haber muchas fallas, indudablemente discutimos algo. Yo no era parte del Estado Mayor, pero se discutió en otros niveles, en el Estado Mayor que era Inti, Rodolfo Saldaña; yo era simplemente un soldado. Y se decía: “ustedes tienen que ir a La Paz” o “a las minas” o “Cochabamba”, entonces se discutía la situación, cuánta gente tenemos, cuánta más, si es conveniente o no en este momento seguir o no con la lucha, o si había que corregir algunas experiencias que habían sucedido en Ñancahuazú. Hemos discutido, por ejemplo, la experiencia de que no hubo una gran participación de los conocedores del terreno geográfico y del terreno político. Eso lo discutimos y dijimos: “la guerrilla tiene que estar comprometida con los factores sociales que van a trabajar en esa área geográfica”, por eso es que una vez elegida el área que fue Teoponte, que habíamos discutido antes, aún más luego de la caída de Inti, dijimos: “con Inti se decidió, con el Estado Mayor se decidió, y hemos decidido seguir la lucha en las montañas”.³⁰

Con la caída de **Inti** el ELN entró en un proceso de desbandada de gran parte de sus cuadros, varios planes quedaron truncados y un sinnúmero de militantes que se dirigían hacia el país tuvieron que postergar su retorno, a la espera de instrucciones. Todo esto ameritó una reunión como medida urgente y en medio de diferencias internas. A mediados de diciembre de 1969, en plena Avenida Montes de la ciudad de La Paz, se reunió el Estado Mayor, compuesto por: Rodolfo

³⁰ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 22 de junio de 2016.

Saldaña, Omar, Ricardo, Miseria y el Gordo Carlos. Chato rememora:

A la caída de Inti, a su asesinato, sigue por prelación y por natural sucesión Rodolfo Saldaña, que era el segundo al mando. Saldaña da la orden de un repliegue porque no íbamos a poder continuar después de la caída de Inti, señala que había que hacer “un repliegue estratégico” hacia Chile de toda la militancia. Cuando no habían llegado todos a constituirse en el país -algunos estaban viajando todavía-, él ordena un repliegue, y yo, siendo miembro del Ejército [de Liberación Nacional], me opongo a esa decisión, no a raíz de una discusión sino simplemente por un sentimiento, si se quiere, emocional. Ahí digo: “si nos replegamos ya se muere la guerrilla, Inti nos dejó un manifiesto y este manifiesto tiene que ser la guía de nuestra acción: “Volveremos a las montañas”. Si nos replegamos ya no volvemos más”, dije, y añadí: “no cuestiono internamente la decisión de Rodolfo Saldaña, sino que no la obedezco, me quedo en Bolivia”.

Muchos de los compañeros, de los pocos que quedaron -la mayoría de los que quedábamos en el país- me siguieron en la decisión de no abandonar Bolivia y ahí se promueve una reunión donde no teníamos ni una casa para reunirnos, sencillamente la hicimos en la calle. Andábamos en pareja: dos personas, las otras dos unos veinte metros atrás. Había mucha concurrencia de gente, porque fue en La Paz, en la Avenida Montes, donde podíamos pasar desapercibidos justamente porque había mucha gente. ¿Quién iba a pensar que íbamos a hacer reuniones en la calle y delante de mucha

gente? Entonces, dos compañeros hablaban, discutían la situación, por ejemplo, yo iba con un compañero y le digo: “no voy a salir del país porque creo que el salir significa un certificado de defunción de la guerrilla; voy a vengar la muerte de mi hermano, es una decisión personal, no la discuto, simplemente no obedezco esa orden. Esa orden, por supuesto, era la orden del jefe en este momento del ELN y tendrían que obedecerla los demás, pero yo no la voy a obedecer”. Entonces me dijeron que ellos también pensaban lo mismo y que la “retirada estratégica” a Chile significaba el certificado de defunción de la guerrilla y, como Inti dijo “volveremos a las montañas”, había que volver a las montañas. Hablaba con un compañero y seguía caminando, y ese compañero se quedaba como parado ahí, y de la pareja que venía atrás uno de ellos avanzaba a reunirse conmigo, y el otro que yo dejaba se quedaba a reunirse con el que venía detrás, y así sucesivamente; íbamos en pareja, uno se quedaba y el otro avanzaba, hasta que todos tuvieron el conocimiento de lo que pensaba o que los otros pensaban. Entonces, el compañero Rodolfo Saldaña dice: “bueno, hay que retirarse, yo ya no puedo seguir siendo jefe si no me obedecen”. Así que él prácticamente renunció y los otros compañeros dijeron que sea Chato el jefe, y la votación se hizo en el mismo estilo, unos quedándose para transmitir al otro la discusión, y el otro avanzando para volver a discutir más y tener más conocimiento. Así todos se enteraron, y ya lo último lo discutimos en la casa de una compañera.

En esa reunión estaba el Gordo Carlos, el Negro Omar, Darío Busch, había catorce compañeros,

*siete parejas. Éramos todos los que estábamos dispuestos a seguir, pero con dos diferentes conclusiones: había que quedarse o había que salir del país temporalmente. Cuando Rodolfo dijo que no podía seguir siendo jefe los otros le dijeron: “bien, tú no seas el jefe porque propones otra cosa, nosotros estamos de acuerdo con quedarnos, que sea Chato [el jefe]”. Eso se transmitió a los otros, todos estaban de acuerdo y así se decidió.*³¹

Para tomar una decisión definitiva se realizó una nueva reunión, esta vez en la casa de Elena Ossio, viuda de Sergio Almaraz, el célebre político y escritor boliviano. En esa cita se confirmó la jefatura a *Chato* y se refrendó la decisión de continuar la lucha guerrillera.

Por su parte, Eustaquio Mena apunta sobre este tema:

[...] Da la casualidad de que, cuando muere Inti, recibo una información desde La Habana en el cual ellos piden que se hagan las investigaciones profundas sobre factores que han podido contribuir a la caída de Inti. Entonces se realizó una reunión en Alto Sopocachi, donde estaba el Gordo Carlos, esta también José Sampértégui, Pepe, y algunos otros compañeros, creo que han debido ser unos 5 a 6 compañeros, no recuerdo exactamente quiénes estaban, pero recuerdo que, cuando, por ejemplo, informé el mensaje de los cubanos que decían que había que investigar fundamentalmente a Pepe, porque estaba bastante relacionado con la caída de los equipos de comunicación, que se pierden en la frontera cuando Pepe va a recogerlos. Entonces, ahí realmente pude percibir el golpe

³¹ Ídem.

que se le dio a Pepe que en ese momento dijo: “yo ya no puedo entrar a la guerrilla, porque ya desconfían, cualquier cosa que ocurra en la guerrilla voy a aparecer como responsable.”

Entonces pienso que el problema de Saldaña en esa temporada, yo mantenía bastante contacto con Saldaña, días antes hacíamos contactos, y no aparece y había transcurrido más de una semana y Saldaña no aparecía y nadie sabía dónde vivía, después de la muerte de Inti.

Lógicamente, por prelación le correspondía directamente a Saldaña [la jefatura del ELN], porque en ese momento no hay un Estado Mayor. Inti, Saldaña, no sé si hubo algún otro, pero a mí me parece que simplemente era Inti y Saldaña como segundo al mando. Pero al no aparecer todos los compañeros opinan que la organización no puede permanecer sin mando y habían pasado días, entonces buscan a quién nombrar, y realmente en ese momento no había entre los compañeros bolivianos quién pueda asumir el cargo y de esa forma es que se decide por Chato.

Saldaña era un cuadro, quizás el PC en esa temporada tenía un grupo élite, entre ellos: Inti, Coco, Saldaña, Walter Arancibia, Aniceto Reynaga y Jiménez -de la Juventud Comunista-, eran los grupos élite. [Saldaña] era un cuadro formado mucho tiempo en la Juventud, había estado también con el Che en la etapa preparatoria de Ñancahuazú, donde creo que le asignan la jefatura de la red urbana en el país, entonces yo no puedo creer que Saldaña habría dicho que nos replegaremos porque nos van a acabar, lo que pasa es que estaba un poquito influenciado por la bebida en esos tiempos.³²

³² Entrevista a Eustaquio Mena, 2016. (*Agregar día y mes)

El 18 de julio de 1970 la novel columna guerrillera se aprestó a ingresar al monte. Lo hizo de forma encubierta, simulando ser parte de un programa gubernamental de alfabetización. La cifra de “alfabetizadores” que partió rumbo a Teoponte, ascendió a 67.

La columna incluía a campesinos, mineros y universitarios. Osvaldo Peredo comenta al respecto:

Se enrolaron, imagínate, en diciembre de 1969 -cuando éramos catorce y con tal la presión a nivel nacional e internacional-, muchas gentes; los estudiantes que, por supuesto, tenían las vías en la ciudad, pero también los campesinos que tenían las vías para enrolarse en el campo, y los mineros. Y, en poco tiempo, desde diciembre del '69 a julio del '70 tuvimos más o menos 500 militantes guerrilleros en el campo y la ciudad, de los cuales entramos 67 al monte. ¿Qué quiere decir eso? Que pese a las derrotas, a los golpes, a las caídas del Che e Inti, la gente estaba más dispuesta a seguir luchando. Y esos son solo los que contabilizamos nosotros armados, porque pedíamos a la gente que quería incorporarse a la guerrilla traer su arma ya que el dinero que teníamos no alcanzaba para tener todo un arsenal con tanta gente. No solo se sacó un comunicado de la CUB,³³ cada uno hizo una carta de despedida personal -porque eran dirigentes conocidos públicamente- incitando a que se unan a la lucha. Entre ellos estaban los Bonadona, los Rueda Peña, que eran dirigentes conocidos y que hicieron su carta de despedida de sus bases porque se

³³ Confederación Universitaria de Bolivia, máxima instancia de organización de los universitarios.

incorporaban a la lucha por la liberación. El 19 de julio de 1970, el grupo guerrillero, ya en la localidad de Teoponte, dio el primer paso de su plan.³⁴ Para forzar el intercambio de rehenes por presos políticos, la guerrilla tomó la empresa minera South American Placer, reteniendo como prisioneros a los técnicos extranjeros alemanes Gunter Lerch y Eugenio Schulhausers. La presión política sobre el régimen del entonces dictador Ovando para acceder al pedido de los guerrilleros fue inmensa, y el 22 de julio el intercambio se concretó. El gobierno liberó a diez prisioneros políticos: Enrique Ortega, Gerardo Bermúdez, Félix Melgar, Óscar Busch, Víctor Córdova, Roberto Moreira, Loyola Guzmán, Rodolfo Saldaña, Juan Sánchez y Benigno Coronado. “El 22 de julio salen los prisioneros. Son aplaudidos en la Plaza San Pedro”, escribió Assmann.³⁵ Las fuerzas guerrilleras, a su vez, liberaron a los dos técnicos alemanes el 24 de julio.³⁶

Como relata Gustavo Rodríguez Ostría,³⁷ el plan de la guerrilla, por órdenes de su Estado Mayor, se dividiría en tres etapas: 1) La primera, de 15 a 20 días, se proponía alcanzar una comunidad quechua a orillas del río Atem, para probar y depurar a la columna. La segunda se encargaría de establecer una zona de operaciones en Alto Beni con la finalidad de organizar a sindicatos

³⁴ El 20 de julio se publicó el manifiesto: “Volvimos a las Montañas”.

³⁵ Assmann, Hugo. “Teoponte, una experiencia guerrillera”, CEDI, Bolivia, 1971.

³⁶ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 22 de junio de 2016.

³⁷ Rodríguez, Gustavo. “Sin tiempo para las palabras, Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia”, Grupo Editorial Kipus, Bolivia, 2006.

campesinos, cooperativistas mineros y, especialmente, a los mineros de Tipuani, de quienes se pensaba que simpatizarían con la lucha revolucionaria. Por último, la tercera buscaría ampliar el espectro de la guerrilla hacia el Chapare Tropical y el norte de Santa Cruz, para así crear un foco que irradiara la lucha continental.

Para la militancia del ELN la incursión en el monte representó un reto no solamente político e ideológico, sea cual fuere su procedencia social, sino también físico y de convicción frente a un entorno ajeno y hostil. Todos los combatientes ingresaron seguros de querer forjarse como guerrilleros, de vencer o morir.

En los presupuestos teóricos y políticos del ELN, el “foco” se convertiría en un catalizador de las fuerzas revolucionarias que sumaría al campesinado a la lucha en la medida en que se fueran consiguiendo triunfos sobre el ejército regular, al tiempo de abrir las posibilidades de liberar otros territorios y con ello crear las condiciones para una revolución no únicamente nacional sino continental, despertando en las ciudades, y en los centros mineros, la confianza necesaria del pueblo para enfrentarse al régimen.

Además, los *elenos* creían que era en el campo donde encontraría su futura y potencial militancia. Aunque permeado por las concepciones y la discursividad de la época, que entendía al mundo campesino e indígena como un sector “pro proletariado”, asumían que para el guevarismo, el sujeto histórico revolucionario en el Tercer Mundo era el campesino y el indígena. A esta manera de entender la lucha revolucionaria debe atribuirse el hecho de que el ELN no apoyara sus acciones en la Central Obrera Boliviana (COB), a la que criticaba por su burocratismo,

aunque veía a los mineros y a los fabriles como bases de apoyo urbano y fuentes de futuros combatientes.

Al respecto, y sobre la composición de la guerrilla, *Chato* afirma:

La presencia de los campesinos en la guerrilla de Teoponte lo dice todo. Revisemos la lista y van a ver cuántos campesinos hay allí y quiénes eran los jefes. Lo extraordinario de Teoponte es que están, indudablemente, reconocidos dirigentes estudiantiles, que son los que le dan, digamos, una fachada a la guerrilla y que, al mismo tiempo, distorsiona su realidad, porque la conocen como “la guerrilla de los estudiantes”. Y no es así. Aún cuando había más estudiantes que campesinos, la estructura de mando político militar de la guerrilla era eminentemente indígena campesina. El segundo al mando era Estanislao Villca, que fue elegido por su constancia, por su experiencia, por su participación política, por la capacidad organizativa que tuvo en la zona de Caranavi; era un gran dirigente y casi todos los campesinos que participaron eran dirigentes de la zona de Alto Beni. Estaba Kolla, que era un dirigente de Sacaba, estaba Benito Mamani, Luis Barriga, todos ellos eran campesinos indígenas. La estructura de mando de la guerrilla estaba dirigida por los campesinos de la zona. Esa guerrilla fue conocida o publicitada como una “guerrilla de estudiantes” porque participaron los dirigentes a nivel nacional de los universitarios de Bolivia, pero el mando estaba en los campesinos.³⁸

³⁸ Entrevista a Osvaldo *Chato* Peredo, 22 de junio de 2016.

Para *Chato* Peredo, la presencia campesina en la guerrilla de Teoponte era coherente para un país como Bolivia, donde la procedencia o la autoidentificación y la identidad cultural son relevantes, sobre todo si aceptamos que se puede hablar de un capital étnico en medio de un contexto en que el racismo y el colonialismo son predominantes. Efectivamente dentro de la guerrilla había combatientes como *Tani* (o *Alejandro*), que reivindicaba la lucha armada y concebía al campesino indígena como sujeto de la revolución. Al interior del mando *Tani* sobresalió como un indígena militante y con una extraordinaria preparación político-militar:

Estanislao Villca [Tani] fue el más experimentado guerrillero de todos, porque él fue quien hizo la guía de los guerrilleros sobrevivientes de Ñancahuazú y era más habituado que yo en la guerrilla. Yo había tenido entrenamiento, pero en él su entrenamiento era natural, era una presencia activa, no figurativa, y así fue la presencia de la mayoría de los campesinos, quienes, en la práctica, tenían más capacidad de movimiento, capacidad incluso militar para escapar, para realizar embocadas, para escabullirse de las garras del enemigo; los que tenían mayor capacidad eran los campesinos porque estábamos en su zona.³⁹

La apuesta por la lucha armada del ELN estuvo sólidamente cimentada en un pasado de resistencia insurgente, guerrillera y de lucha armada independentista en Bolivia -y de la época colonial-. A esto se debe su reafirmación del método armado, tanto como la recurrencia de una memoria colectiva para hacerla efectiva.

³⁹ Ídem.

En relación a esto último, cabe añadir que la desconfianza del ELN hacia la COB y al proceso de la insurrección de abril de 1952, que facilitó la irrupción del mentado nacionalismo revolucionario, no suponía de forma alguna descartar a la clase obrera minera y fabril como parte de la lucha, sino que mediaban en ello dos importantes premisas y concepciones: en primer lugar, una apuesta por lo indígena-campesino como sujeto de la revolución, y, en segundo lugar, el rechazo al burocratismo de una élite obrera que fue degenerada en el simulacro de cogobierno que desplegó el nacionalismo revolucionario y cuyos beneficios fueron absorbidos por una casta política, la del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

La acción guerrillera en Teoponte duró tres meses. Las condiciones adversas, el desconocimiento del terreno y la falta de preparación física y militar de varios de sus combatientes contribuyeron a su aniquilamiento. El Ejército, capacitado por los yanquis desde la experiencia del Che en técnicas y formación contrainsurgente, hizo públicas sus cifras: 53 guerrilleros muertos. El ELN publicó las suyas: 58 combatientes muertos; las fuerzas armadas no sufrieron bajas.

En seguida de un largo periplo, *Chato*, conjuntamente con *David*, fue hecho prisionero por el Ejército en Tipuani. Este fue el epílogo de un levantamiento armado que, con luces y sombras, se inscribe como un hito en la lucha política de Bolivia. Al respecto, el ELN señaló:

Después de una derrota militar como fue la de Teoponte, el ELN no detuvo un momento el accionar militar, mas al contrario, este se intensificó en dirección a atacar a los fascistas que

*preparaban el golpe. En pocos meses, el ELN era el mejor preparado para resistir el golpe y en los hechos dirigió una fracción del Ejército [boliviano] en las jornadas de agosto de 1971.*⁴⁰

El balance de lo ocurrido no puede prescindir de los hechos políticos y sociales que surgieron en Bolivia como consecuencia de la acción guerrillera y que movilizaron, en una línea ascendente, al pueblo. La huelga de hambre por la entrega de los cadáveres de los guerrilleros fusilados; la declaración de la Central Obrera Departamental (COD) de La Paz llamando a los combatientes caídos “héroes nacionales”; y la ruptura del Pacto Militar Campesino por parte de los campesinos de esa región, son una muestra de ello.⁴¹ Chato concluye: “La primera huelga masiva de hambre que se realiza es por influjo de la guerrilla y es por la entrega de los cadáveres de los guerrilleros que habían sido asesinados y fusilados por el Ejército. Ochocientos huelguistas en menos de una semana, [algo] sin precedentes en la historia de Bolivia”.⁴²

En el periodo inmediatamente posterior a Teoponte, el ELN experimentó un crecimiento exponencial. Se incorporaron a sus filas elementos de izquierda nacionalista, exmiembros del PCB, exmaoístas y grupos trotskistas. Internamente la Organización reflexionó este hecho de la siguiente manera:

⁴⁰ Ver: “Sobre organización” (Balance autocrítico sobre la historia y el proyecto revolucionario del ELN). En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

⁴¹ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 22 de junio de 2016.

⁴² Ídem.

Pero nuestra capacidad de respuesta no es algo que surge como por arte de magia, no es una respuesta circunstancial. Es resultado de un plan, de las previsiones mucho antes de que el golpe se efectuara, pero, sobre todo, es el resultado del ejercicio de la lucha armada, de la aplicación de una estrategia y de una línea militar independiente durante el gobierno de Torres (no contra ese gobierno). Eso fue lo que permitió, además de dar continuidad a Teoponte, un fogueo de la militancia y su preparación para una respuesta adecuada contra el golpe fascista.⁴³

5. LA RESISTENCIA A LAS DICTADURAS

Para el ELN siempre estuvo claro que el gral. Juan José Torres había recomendado en 1967, en su calidad de alto mando del Ejército de Bolivia, la eliminación física del comandante Ernesto Che Guevara. Por eso, cuando Torres llegó al gobierno, justo en el fin de la guerrilla de Teoponte, los *elenos* fueron reservados y precavidos.

El gobierno de Torres representó la apertura de un nuevo panorama político. El General se presentaba a sí mismo como heredero del militarismo de izquierda y atraía a distintos sectores “progresistas” a su entorno. Sin embargo, y además del oscuro antecedente con que cargaba, en Bolivia se podía palpar la amenaza golpista como una posibilidad que no desaparecía del escenario. Para el ELN esto suponía la necesidad de tomar recaudos y la decisión de dar continuidad a la organización.

⁴³ Ver: “Sobre organización” (Balance autocrítico sobre la historia y el proyecto revolucionario del ELN). En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

Las tareas especiales debían permanecer, pero, al mismo tiempo, se requería aprender de los errores pasados, por lo que se hizo más evidente que los *elenos* buscaban tener una mayor resonancia en las “masas”. Así lo hicieron, pero no con la simple proclama, sino con la alerta - luego confirmada- de la amenaza latente del intervencionismo militarista. Siguiendo esa línea, la Organización exhortó al pueblo a movilizarse para resistir el golpe y señaló que derrotar al gorilaje solo sería posible a través de la confrontación armada abierta.⁴⁴

Con parte de su estructura clandestina, se repusieron de la derrota de Teoponte. La segunda columna que debió integrarse a la lucha en la guerrilla y no pudo hacerlo, no fue desmantelada, por el contrario, sus militantes estaban dispuestos a continuar la lucha. Una de sus integrantes, Lourdes Koya Cuenca, rememora:

*En todo este torbellino de acontecimientos, y a pesar de la derrota de los guerrilleros de Teoponte, el ELN se pudo articular nuevamente, teniendo en sus cuadros especialmente a los universitarios, entre ellos muchas mujeres y hombres de la FAU (Facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz). Todos teníamos la plena convicción de que la insurrección armada era la única vía hacia la construcción del socialismo. Junto con Willy y otros compañeros, me incorporé al ELN en el mes de noviembre del '70, donde Lisímaco Gutiérrez, Maco, miembro del Estado Mayor, era el jefe de mi célula.*⁴⁵

⁴⁴ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 22 de junio de 2016.

⁴⁵ Testimonio de Lourdes Koya en: Movimiento de Mujeres Libertad. “Libres! Testimonio de mujeres víctimas de las dictaduras”, Plural Editores, Bolivia, 2013.

En 1971 se haría un escueto balance sobre lo que se consideraban logros de la guerrilla necesarios de evaluar para enfrentar el periodo de Torres, del que se rescata lo siguiente:

1. *Se quitó la careta de Ovando como un títere del imperialismo.*
2. *El golpe no pudo ser detenido por las masas por la falta de un aparato político-militar urbano-rural.*
3. *Bajo la estrategia de la lucha armada, el pueblo terminó tomando el poder y no movilizándose sólo para que otros lo tomen y no cambie nada.*⁴⁶

Entretanto, la pequeña militancia orgánica se empeñaba en la reorganización de sus filas. Su tarea les permitió constatar que las derrotas de Ñancahuazú y Teoponte, lejos de impactar negativamente en el espíritu militante y revolucionario del momento, se habían constituido en una especie de **Moncada**, algo que se podía constatar con la incorporación de decenas de nuevos militantes de distintos estratos, organizaciones y sectores sociales en las filas *elenas*. Esa tarea se mantuvo invariable durante los gobiernos de Barrientos, Siles Salinas y Ovando: el ELN asumió, en este periodo, y pese a todos los peligros, una posición de ofensiva en la que los tiempos de espera significaron únicamente momentos de organización y preparación de sus estructuras.

En los primeros meses de 1971 el ELN realizó varias acciones de corte político-militar, entre

⁴⁶ Ver: “A un año de Teoponte” (Homenaje y balance del ELN al primer aniversario de la gesta de Teoponte). En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

ellas -la más destacable- el ajusticiamiento de Roberto Toto Quintanilla, responsable del organismo de seguridad interna en Bolivia, es decir, del servicio de inteligencia, contrainsurgencia y represión. Quintanilla fue identificado como un conocido torturador y represor, responsable directo de la muerte de varios compañeros *elenos*, hombres y mujeres, e involucrado en las muertes de los comandantes del ELN, Ernesto Che Guevara e *Inti* Peredo. Además fue un activo agente represor que no dudó en tomar notoriedad ante a los medios de comunicación, realizando declaraciones públicas y fotografiándose con los cadáveres de sus víctimas. Así, rápidamente se convirtió en blanco de la justicia revolucionaria, por lo que la cúpula castrense gubernamental decidió alejarlo del peligro posicionándolo como cónsul boliviano en Hamburgo, Alemania.

Frente a este intento de huir, el ELN decidió el ajusticiamiento de este funesto personaje, para lo cual se eligió a Mónica Ertl, *Imilla*, como responsable de la operación para imponer y hacer justicia revolucionaria en respuesta a la impunidad reaccionaria dictatorial. Para este fin, *Imilla* contó con el apoyo de los contactos de la militancia orgánica en Alemania, así como también con el refuerzo de simpatizantes y colaboradores como el italiano *Oswaldo*, Giangiacomo Feltrinelli. La acción se realizó el 1 de abril de 1971: *Imilla*, disfrazada, se citó en su oficina y le disparó, arrojando al cuerpo del represor un comunicado del ELN que señalaba que se había hecho justicia con el Che, *Inti*, el ELN y la revolución boliviana.

Meses más tarde, en agosto de 1971, se conformó la Asamblea Popular (AP) en Bolivia. El ELN -que no tenía una delegación propiamente

suya en esa Asamblea- hizo públicos varios mensajes y análisis al respecto: concluyó que la AP fue también producto de las guerrillas en el país, advirtió que el gobierno de Torres representaba al capitalismo, que la AP no podía ser solo una instancia de debate porque así le hacía el juego al Gobierno, y, finalmente, instó a que el pueblo se organizara para arremeter con las armas a la reacción y con ello asegurar el triunfo popular.

Para esa etapa la Organización contaba ya con un gran caudal de militantes que venían desarrollando actividades de entrenamiento militar, politización en disímiles sectores sociales y difusión política a través de comunicados, manifiestos y de su periódico "*Inti*".⁴⁷ Al mismo tiempo, el despliegue de valiosos cuadros militantes a lo largo y ancho del territorio nacional enfrentaba la dificultad de administrar la estructura que, en un ambiente de compartimentación, terminó fortaleciendo grupos y tendencias internas con sus propias formas y lógicas de funcionamiento.

El 19 de agosto de 1971 el Ejército propició un nuevo golpe de Estado dejando al cnel. Hugo Banzer a la cabeza. De cara a estos hechos, Juan José Torres convocó a la resistencia al golpe y pidió apoyo y acción a la Asamblea Popular. La izquierda tradicional y los sectores sociales, entre la dubitación y el quietismo, permitieron, en última instancia, el exitoso desarrollo y consolidación de las fuerzas golpistas.

Esta fue la primera vez que el ELN salió a una batalla frontal en el área urbana, con sus cuadros dirigiendo al pueblo combatiente. Para esta acción se había elaborado un plan de emergencia:

⁴⁷ Cuya histórica responsabilidad de edición era de Monika Ertl, *Imilla*, y Osvaldo Ukaski.

Solo el ELN,⁴⁸ como organización armada, dirigió los pocos frentes de lucha apoyados por militares de izquierda, miembros de organizaciones sindicales y el pueblo en general, resistiendo el avance de las huestes golpistas, especialmente en La Paz. En las otras ciudades los fascistas lograron el apoyo de varias unidades militares, lo que les garantizó el triunfo.⁴⁹

El mencionado plan tuvo que ser modificado sobre la marcha porque las orientaciones de la COB para movilizar a las masas y resistir al golpe no coincidían con las del ELN. Mientras la central obrera convocó a una concentración popular en la plaza del Estadio, en Miraflores, los *elenos* sugirieron que se realizarán concentraciones en los barrios y en los centros laborales. A fin de no desatar la confusión, éstos debieron actuar sobre un hecho consumado, la concentración en Miraflores. En el terreno estrictamente militar, la decisión de la COB acarreó una matanza y la consiguiente dispersión de la gente reunida.

En esa jornada se dio una relación estrecha y directa entre la vanguardia político-militar y las

⁴⁸ En la historia del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Bolivia, con mucha parcialidad y sin aclarar que su estructura correspondió a un frente legal del ELN que luego se separó en base a su propia autonomía, Adalberto Kuajara dice: “El ELN entró en columna. Era la primera vez que los veíamos públicamente, tenían brazaletes rojos en el brazo, se movilizaban disciplinadamente, como verdaderos combatientes preparados para la lucha. Muchos de los que vimos los aplaudimos, y ahí pudimos ver con gran satisfacción, no con extrañeza, que entre los *elenos* estaban muchos militantes nuestros que siendo *miristas* eran también parte del ELN”. En: Chávez y Peñaranda. “El MIR entre el pasado y el presente”, Chávez y Peñaranda, Bolivia, 1992.

⁴⁹ Movimiento de Mujeres Libertad. “Libres! Testimonio de mujeres víctimas de las dictaduras”, Plural Editores, Bolivia, 2013.

masas trabajadoras que salieron a combatir. Sin embargo, ya era difícil organizar militarmente al pueblo que se había concentrado en un único punto, mientras las tropas del Ejército penetraban con tanquetas e infantería por distintos lugares de la ciudad sin que encontraran a su paso una sola barricada eficiente contra tal despliegue.

El plan presentado por los *elenos* a la Asamblea del Pueblo recomendaba:

- a) En la ciudad:
 1. Organizarse militarmente y armarse con todos los medios a su alcance.
 2. Patrullar y controlar la ciudad mediante escuadras armadas de obreros y estudiantes.
 3. Buscar la confrontación con los reclutas para lograr que tomen conciencia de los objetivos populares.
 4. Proceder al allanamiento y arresto domiciliario de los *golpistas* identificados.
 5. Expropiar de hecho y sin indemnización a los representantes de empresas privadas que están comprometidas con el golpe.
- b) En el campo: armarse y organizarse militarmente donde sea necesario y puedan crearse destacamentos revolucionarios campesinos.
- c) En las minas: en los centros mineros el ambiente es insurreccional y profundamente revolucionario; existe organización pero también una gran dosis de espontaneísmo. Hay que implantar la organización en todos los niveles.⁵⁰

El ELN desplegó en la ciudad de La Paz hasta tres columnas orgánicas de combate: una en el cerro de Laicacota, otra en la Plaza del Montícu-

⁵⁰ Ver “Mensaje a la Asamblea Popular”, En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

lo y otra en el barrio popular de Villa Victoria; se utilizaron como cuarteles generales el edificio de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) -el llamado monoblock universitario- y el Estadio Hernando Siles, donde también se encontraban reunidas todas las organizaciones políticas y sindicales. Se establecieron pequeños grupos de combate en las rutas de conexión entre las ciudades de La Paz y El Alto, y en las cercanías a la Plaza España; se utilizaron walkie-talkies, además de un jeep, para coordinar el accionar en la capital. Uno de los combatientes rememora:

*Tomamos la Intendencia, y es de ahí que nos pertrechamos de armas, y con esas armas llevamos adelante la contraofensiva. La retoma de Laicacota prácticamente constituía la garantía de triunfo de la resistencia.*⁵¹

La columna más nutrida estuvo junto al batallón escolta presidencial Colorados de Bolivia, dispuesto en el cerro Laicacota, y cuyo comandante era nada menos que el mayor Rubén Sánchez, el único de la estructura castrense que facilitó un mínimo armamento para las barricadas de resistencia del ELN.

La apuesta estratégica consistía en el asedio al Estado Mayor del Ejército de Bolivia y al Cuartel de Miraflores desde Laicacota, desplegando a la militancia combatiente en tal sentido, con la fe puesta en que fueran capaces de asegurar el firme que dominaba desde las alturas las posiciones militares, labor complementada con el campamento del Montículo, donde debían concurrir francotiradores.

⁵¹ Disertación de Marcos Farfán en el Acto “Memoria al golpe de 1971”, Escuela Nacional de Formación Política, junio 2016.

Algunos de los combatientes contaron con un brazalete distintivo con el nombre de la organización. Esto, tristemente, aportó más tarde a su identificación y búsqueda por parte de los organismos represivos de la dictadura.

Cuando se sabe que se daba el golpe en Santa Cruz, nos convocan inmediatamente pues teníamos una estructura. A cinco núcleos nos asignan la tarea de instalarnos en el Edificio Montevideo que estaba en construcción, lo que nos permitía tener el control del lado sur de Laicacota; otro grupo de universitarios con compañeros del ELN se instalan en la universidad; otro grupo se instala en los matorrales de la zona del Puente de las Américas -que aún no existía-, para poder ubicarse a las espaldas del Ejército, porque este despliega toda su tropa hacia Laicacota, ya que desde allí se controlan las dos alas de la ciudad: San Jorge y Sopocachi y también Miraflores. La única manera de hacer retroceder al Ejército era con la acción conjunta con el regimiento escolta del mayor Rubén Sánchez, que se va a Villa Armonía, mientras nosotros empezamos a hostigarlos con francotiradores, lo cual permite a la gente avanzar porque los compañeros que se encontraban en la universidad no podían avanzar mientras Laicacota estuviera controlado por el Ejército.⁵²

En medio de la resistencia, se puso en marcha, con cuadros *elenos* de la escuela técnica, un taller para la refacción y puesta en utilidad del armamento utilizado, puesto que la gran cantidad de fusiles provenientes de la toma del polvorín de la Policía eran aquellos máuser de la

⁵² Ídem.

Guerra del Chaco entregados y abandonados por los milicianos del MNR durante el golpe de 1964.

En otras ciudades del país, los *elenos* salieron al combate, pero el enfrentamiento desigual terminó imponiendo el triunfo de los militares golpistas.

En Cochabamba, la militancia participó de la reunión de la COD y se decidió, de manera conjunta, marchar en rechazo al golpe e iniciar así la resistencia. Pero, a tan solo unas cuadras de la sede departamental de los obreros, el grupo de movilizados y su dirección fueron severamente diezmados por francotiradores.

En Santa Cruz se organizó la resistencia alrededor de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), lugar de los mayores enfrentamientos. Más tarde se lamentaría la muerte de numerosos compañeros que, en calidad de detenidos, fueron ultimados e incluso rematados en camas de los hospitales a donde fueron trasladados heridos.

La derrota militar *elena* fue rotunda, aunque, en términos políticos, los hechos -y en especial la prolongada resistencia al golpe- demostraron que había en el pueblo una clara disposición a la lucha, pero en distintas condiciones. El 21 de agosto de 1971 representó una derrota militar para el conjunto del pueblo boliviano, pese a las advertencias del ELN sobre las características del gobierno de Torres y sus vacilaciones, y a la temprana identificación del fascismo como el principal enemigo. El reformismo trabó y desmovilizó a las bases bajo la idea del “cogobierno”. Con el golpe de Banzer, el pueblo y grupos poco pertrechados se enfrentaron en las ciudades, el campo y las minas en una guerra desigual. Si el ELN fue capaz de ofrecer resistencia fue porque preparó

a sus cuadros, lo que no ocurrió con otros movimientos y partidos políticos.

De las jornadas de resistencia, en las que cayó prisionero el segundo jefe urbano de la organización desde la etapa de guerrilla de Teoponte, el *Zurdo*, quedó el crudo aprendizaje de que una tarea imprescindible para el triunfo revolucionario es la eliminación del ejército opresor y la conformación del ejército popular.

Ante la derrota popular, el motor contrarrevolucionario se puso en marcha. El asesinato, la cárcel y el exilio siempre han sido la respuesta a la insurgencia popular, pero esta vez la contrarrevolución logró estructurar un proyecto relativamente sólido y coherente. No fue una casualidad que el ELN haya sido la organización más afectada por aquella represión. Su estructura de cuadros, formada en pocos años de lucha, fue seriamente dañada: las y los *elenos* que no fueron asesinados padecieron torturas en las cárceles, y un gran número de militantes fue a parar al exilio. El costo de haber encabezado la resistencia y dar la cara fue que una gran cantidad de militantes, hasta ese momento clandestinos, se vieran obligados a salir a la luz pública para enfrentar al fascismo.

Durante este periodo de dura represión del banzerato, y por las condiciones de persecución y cárcel, poco o nada se pudo hacer en torno a la inevitable discusión acerca de la búsqueda de respuestas a las derrotas sufridas.

Por otra parte, el ELN, como organización político-militar, advirtió con insistencia, apoyado en sus análisis, acerca del proyecto económico que representaba la dictadura fascista de Banzer y que se conocía, en ese momento, como el “modelo brasileño”. Ese proyecto consistía, básicamente,

camente, en maximizar las facilidades económicas, sociales y políticas de explotación capitalista para el imperialismo bajo la idea de una supuesta industrialización del país gracias la inversión extranjera. El ELN afirmó en ese momento: “Bolivia, en el esquema imperialista, es y seguirá siendo un país explotador de materias primas, con un mercado reducido y una industrialización limitada al consumo alimentario”,⁵³ y en esa misma línea reafirmó que para el éxito de la obra del socialismo sería necesario vencer militarmente al enemigo y a sus aparatos de represión.

En 1972 y 1973 el ELN vivió la sañuda persecución de la dictadura a su militancia orgánica. Aparecieron los rostros y los nombres de militantes identificados en anteriores acciones, independientemente de su grado de involucramiento, y se produjeron una serie de combates en torno a las casas de seguridad en todo el país:

Las casas de seguridad del ELN era donde vivíamos, nos escondíamos y nos preparábamos para el combate. Esas casas de seguridad eran allanadas por el Ministerio de Gobierno, eran tomadas y las utilizaban como cárceles. Seguían manteniendo el nombre de casas de seguridad, pero ya al servicio del Gobierno y convertidas en centros de tortura.⁵⁴

La doctrina militar aplicada por el gobierno golpista se ciñó al plan contrainsurgente de Banzer para el exterminio de la militancia y estructura del Ejército de Liberación Nacional,

⁵³ Ver “El fracaso del ‘modelo brasileño’”. En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

⁵⁴ Ídem.

identificándolos como el enemigo a eliminar físicamente. La Directiva N° 77 del Gobierno, dirigida a los Comités de Seguridad Departamental y Provincial del Consejo de Seguridad Nacional de Bolivia, ordenaba “prepararse para enfrentarse a una organización clandestina (ELN), cuya misión es imponer su voluntad a la población para instaurar un régimen Castro-comunista”.⁵⁵

Entre otros varios aspectos, el mismo documento dispone:

2.- *Aniquilar las fuerzas militares insurgentes.*

-Impedir la formación de bandos guerrilleros por medio de la acción conjunta de las FF.AA., policía y población.

-Aniquilar a todo elemento extranjero que se compruebe su participación en actividades subversivas.

*-Aniquilar a todo exiliado castrista que retorne al país con fines subversivos.*⁵⁶

En el marco represivo, algunas detenciones fueron fundamentales para el éxito de la dictadura y los servicios inteligencia, por ejemplo la de un grupo de los hasta entonces militantes *elenos* que colaboraron con la dictadura delatando a sus compañeros. Entre estos se encontraba uno de alto cargo y relacionado con hasta cinco de los grupos de la estructura orgánica,⁵⁷ otro de base que coadyuvaba en las torturas y se integró como paramilitar del Ministerio de Gobierno⁵⁸ y, finalmente, una delatora que elaboró un prontuario sobre la militancia elena.

⁵⁵ Documento secreto de marzo de 1972, publicado en: Sivak, Martín. “El dictador elegido. Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez”, Plural Editores, Bolivia, 2002.

⁵⁶ *Ídem.*

⁵⁷ Se trata de Daniel *Dammy* Cuentas Valenzuela.

⁵⁸ Se trata del torturador Jorge *Coco* Balvián.

Estas circunstancias acentuaron la necesidad de fortalecer la estructura de la organización para la movilización de militantes y recursos hacia las fronteras nacionales, especialmente a la de Chile. Para ello se contó con un equipo que se fue especializando en esta tarea. Este equipo, ante la arremetida y sañuda persecución de la dictadura, no abasteció para poner a buen recaudo a elementos fundamentales de la Organización.

Cayó también víctima de la represión parte de la entonces Dirección Nacional, entre ellos los principales responsables de la elaboración y edición del medio de difusión orgánico -el periódico "Inti"-, Osvaldo Ukaski y Mónica Ertl, quienes, tras una encerrona y posterior combate en una casa de seguridad de la ciudad de El Alto, fueron abatidos el 10 de mayo de 1973, en un operativo dirigido, según afirmaciones en medios públicos de la época, por el mismísimo criminal nazi Klaus Barbie, a quien *Imilla* llegó a conocer como un amigo de la familia Ertl, en sus relaciones con la colonia alemana en La Paz. La hermana de *Imilla*, Beatrix, recuerda en una entrevista:

*Caminaba solo de noche, caminaba por los barrios periféricos. Yo no supe cómo fue el enfrentamiento. Ella estuvo en un escondite por la avenida Buenos Aires. Los disparos fueron en la calle. [Klaus] Barbie sabía todos los movimientos de mi hermana, los tenía bien estudiados. Él sabía cuándo ella estuvo en La Paz después de desaparecer del mapa por un par de años, así fue que decidieron tomar la casa de mi padre con ella dentro.*⁵⁹

⁵⁹ Peter McFarren y Fadrique Iglesias. "Klaus Barbie, un novio de la muerte". En: http://www.la-razon.com/index.php?url=/suplementos/tendencias/Klaus-Barbie-novio-muerte_0_1977402346.html

El resto del grupo técnico responsable del periódico "Inti" rápidamente imprimió un número póstumo y en honor de los caídos, *Imilla* y *Ukaski*.

Entre los 1972 y 1974, periodo de dispersión del ELN en el exilio, comenzaron a aflorar, con más o menos intensidad, diferentes tendencias internas. Lentamente se fue posicionando la postura de la creación de un partido.

En el plano nacional, en 1974 el movimiento campesino protagonizó un bloqueo combativo en el valle de Cochabamba que fue repelido de la manera más brutal, con tanques y aviones. A partir de ese instante el campesinado emprendió una conducta anti-estatal y terminó defenestrando el Pacto Militar Campesino. A raíz de esta emergencia el ELN editó varios documentos sobre campesinado y estrategia, reafirmando aquella tendencia que concebía al campesino indígena boliviano como sujeto revolucionario.

En esta misma época se produjo el viaje de *Juan* -otro nombre de guerra de *Chato*- y *Gerardo* a la Gaiba, donde, de común acuerdo, plantearon posiciones abiertamente contrapuestas sobre cuál debía ser el camino a emprender por parte de la Organización. Esas posiciones se fueron acrecentando en forma de confrontación interna de criterios. Se acordó así llevar a cabo una reunión ampliada para discutir el ordenamiento de las tareas futuras en base a la corrección de los métodos de trabajo y la evaluación del ELN.

Las relaciones con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) argentino, que en un principio fueron fructíferas y fluidas, influyeron decisivamente sobre el pensamiento de algunos militantes bolivianos que trabajaron con sus estructuras. El PRT había creado el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), y eso ya era sufi-

ciente para afirmar, a su juicio, que la presencia del Partido era una garantía de éxito. Con ese esquematismo, un importante sector emprendió la ofensiva interna que culminaría con la fundación de un partido.

Con una inmensa mayoría de la militancia en el exilio, se fue conformando e implementando en la ciudad de Lima, entre 1974 y 1975, una estructura para la reorganización del ELN. Esta contó con un equipo de militantes que desarrollaron una serie de cursos de formación, en el ámbito político y militar, produciendo y reproduciendo textos para esas dos dimensiones de trabajo militante. Se realizaron cerca de veinte cursos que suponían el traslado y estadía hasta las instalaciones de la organización en Perú de entre quince y veinte compañeros. Al mismo tiempo, se contó con material escrito para la formación (se recuperaron, fundamentalmente, documentos del PRT argentino publicados en el periódico “El Combatiente”; se reeditó, por ejemplo, el texto “Vida y organización partidaria”).

La relación orgánica del ELN con otras estructuras revolucionarias del continente, desde tiempos de Ñancahuazu y Teoponte, se había sostenido sobre la base de solidaridad militante, lo que se tradujo tanto en la participación efectiva de militantes de distintas organizaciones en las tareas internas del ELN, como también en la participación de sus propios militantes en acciones y procesos fuera del país.

Estas fueron las condiciones y coyuntura para la realización del primer Ampliado de la organización, el Ampliado Ñancahuazú, realizado en Lima entre marzo y abril de 1975, con la presencia de aproximadamente treinta compañeros, representantes de todas las tendencias, tanto

del exilio como de la militancia que resistía a la dictadura. Participaron del cónclave representantes del MIR (Perú), el ya mencionado PRT (Argentina) y el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro (Uruguay). Allí quedó constituido el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia (PRT-B) como dirección y aparato político del Ejército de Liberación Nacional.

En este Ampliado se definió el retorno al país de toda la militancia y las tareas de estructuración y fortalecimiento orgánico en el marco de la forma partido. De estas primeras tareas destacan la creación de un nuevo medio de comunicación y su aparato de difusión, el periódico “El Proletario”, y la elaboración y propagación de documentos de posición y coyuntura con mayor regularidad. Pese a los esfuerzos desarrollados, para fines de 1976 nuevamente una parte importante de la organización había caído en combate o había sido detenida por los organismos de seguridad. A su vez, muchos de los esfuerzos se realizaron desde fuera del territorio nacional, formando a la militancia en las escuelas y campamentos del PRT-ERP en la Argentina, donde, desde antes del Ampliado Ñancahuazú, se compartían experiencias e incluso acciones y tareas bélicas.

En 1977 las tendencias que habían aflorado se disputaron nuevamente la dirección de la Organización. El balance de una y otra tendencia se centraba en que, por un lado, la mayoría de las tareas que se habían planteado en el Ampliado de Ñancahuazú en torno a la formación de un partido no habían tenido mayor repercusión y, por otro, se cuestionaba poca capacidad de inserción en las masas a través de tareas político-militares. En consecuencia, en medio de esta

discusión, y aprovechando la cobertura de los centros mineros, se realizó el segundo Ampliado Nacional del ELN “Luis Stamponi” en abril de 1978,⁶⁰ donde se asumió una política y dirección en vistas a fortalecer la formación del partido.

Entretanto, en diciembre de 1977, ante las medidas de represión sobre los centros mineros, cinco valerosas mineras iniciaron una huelga de hambre solicitando libertad para sus compañeros detenidos, el fin de la dictadura y la convocatoria a elecciones. Tres de estas compañeras pertenecían militantemente a la organización *elena* y habían debatido las acciones a desarrollar, pero, inexplicablemente, la dirección revolucionaria desestimó el éxito de la acción. La huelga logró allanar el camino a la democracia y a las libertades civiles y políticas proscritas por el banzerato.

Los sucesos posteriores a la caída de la dictadura de Banzer estuvieron marcados por las expectativas causadas por la impronta de la Unión Democrática y Popular (UDP) que vislumbraba el éxito electoral de la izquierda.

En esos tumultuosos años, entre 1977 y 1979, se hizo evidente la ausencia de un accionar orgánico y político definido de la Organización, y por ello se determinó llevar adelante el tercer Ampliado “Tricontinental”, en 1979. En esta cita se definió retomar aquellas posiciones que favorecían una actividad más combativa, lo que suponía, de facto, abandonar la tendencia de formar un partido como fin único y apostaba

⁶⁰ Las posiciones victoriosas en este Ampliado se imponen a las llamadas “militaristas”, pero no desarrollan exitosamente sus propuestas, de hecho, bajo una forma de negar al tercer Ampliado que rechaza sus principales premisas, publican en los 80’s sus resoluciones y su documento en una reedición ampliada y corregida que no tendrá mucho éxito entre la militancia.

por el trabajo por medio de tres instrumentos: el Partido, el Frente y el Ejército. Este giro fue más gradual de lo esperado, aunque la disposición combativa encontraría nuevas coyunturas.

La dirigencia elegida retomó las tareas de acción en Bolivia, pero otra vez la prisión de sus mandos superiores dificultó la recomposición de su accionar militante. De este modo, la pervivencia de la Organización fue posible en esta etapa por su participación en frentes y organizaciones de masas sin aludir a la organización guerrillera de forma expresa, aunque algunas de estas colectividades provenían de experiencias particulares e incluso paralelas producto de trabajo político e influencia de algunos de los ramales del ELN.

A inicios de la década del '80 el ELN había renovado parte de su militancia que se encontraba plenamente activa en los sectores y organizaciones fundamentales del país. Aun así, su capacidad efectiva estaba por demás disminuida como para acometer una respuesta eficaz al golpe del gral. García Meza, el 17 de julio de 1980, cuya magnitud fue similar a la del golpe de Banzer.

Esta vez la resistencia se canalizó mediante las organizaciones sociales que, bajo la tutela, incorporación o dirección de militantes *elenos*, hicieron frente a la dictadura garciamezista.

En este nuevo periodo, la concepción insurgente no fue desplazada, pues el entrenamiento y la formación de militantes continuaron. Tanto así, que la noticia del fin de la dictadura y el retorno a la democracia, en septiembre de 1982, sorprendió en plena selva boliviana a una columna del ELN organizada, armada y articulada, con campamentos y exploraciones puestos en

marcha, lista para iniciar la lucha revolucionaria. Debido al desarrollo de los acontecimientos políticos esta iniciativa tuvo que ser desmantelada. Comenzó así un nuevo periodo para Bolivia y para el ELN.

6. LA JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA (JCR) DEL CONO SUR

Quizás una de las experiencias internacionales más trascendentes del ELN sea su activa participación, durante la década de 1970, en la hoy legendaria y poco conocida Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur, la JCR.

Fue en noviembre de 1972 cuando, en Santiago de Chile, miembros del buró político del PRT de Argentina, dirigentes nacionales del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) de Uruguay y el secretariado nacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, a petición del máximo dirigente mirista chileno Miguel Enríquez, deciden constituir la JCR. Meses después, el ELN engrosó las filas de ese inédito referente, según se constata en un documento elaborado por los propios protagonistas:

Ya en la reunión de noviembre se informó de conversaciones sostenidas por dirigentes tupamaros con dirigentes del ELN en las que se habló de la posibilidad de que el ELN participara en el proyecto del “pequeño Zimmerwald”. Posteriormente, en conocimiento de las resoluciones de noviembre, el ELN planteó formalmente su total coincidencia y su voluntad de incorporarse a ese esfuerzo internacionalista.⁶¹

⁶¹ “Junta de Coordinación Revolucionaria. Orígenes y perspectivas”. En: Revista Che, No. 2, febrero de 1975.

La motivación por constituir un órgano revolucionario supranacional se ajustó a la necesidad de coordinar esfuerzos en el combate al imperialismo yanqui, el nacionalismo burgués y el “reformismo” de izquierda, procurando la implementación y consolidación de un polo revolucionario de carácter continental llamado a la lucha por el socialismo que, al entender de los miembros de la Junta, los dirigiría “hacia la verdadera independencia, hacia la felicidad colectiva de los pueblos”.⁶²

Los fundadores de la JCR insisten en que estaban “abiertas las puertas” a todas las organizaciones políticas y sujetos de izquierda decididos en la lucha antiimperialista y por el socialismo. La convocatoria, efectivamente, es amplia:

*[Llamamos a los] explotados latinoamericanos, a la clase obrera, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, los estudiantes e intelectuales, los cristianos revolucionarios y a todos aquellos elementos provenientes de las clases explotadoras, dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo que ya se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del comandante Guevara.*⁶³

El núcleo inicial de participantes de la Coordinadora de la JCR no es casual y, en realidad, oculta una inmensa y madura actividad, primero de intercambio de experiencia y luego de cola-

⁶² “Declaración constitutiva de la JCR. A los pueblos de América Latina”. En: De Santis, Daniel. “¡A vencer o morir! PRT-ERP Documentos”, Tomo 2. Nuestra América, Argentina, 2006.

⁶³ Ídem.

boración, entre las mentadas organizaciones. Ya desde 1969 *Inti Peredo* -según constatan algunos testigos- sostuvo fructíferas reuniones con el argentino Mario Roberto Santucho en La Paz e, inclusive, un año antes, a causa del rescate de los sobrevivientes cubanos de Ñancahuazú por territorio chileno, se estrecharon relaciones entre los miristas y *elenos*. Lo propio hizo el resto de las agrupaciones entre sí. Invaluable testimonio de esa temprana identificación ideológica y preocupación del accionar mutuo de la izquierda revolucionaria en el Cono Sur ha quedado en las cuantiosas publicaciones que dedicó la revista *Punto Final* a esta materia. En esa revista destacan las primeras entrevistas públicas a los líderes tupamaros, diálogos en la clandestinidad con *Inti Peredo*, pronunciamientos de Miguel Enríquez y extensas conversaciones con el propio Santucho.

Nila Heredia, que vivió en el Chile de Allende el año en que se funda la JCR, recapitula acerca de la época y aquella novísima experiencia:

La represión en Bolivia contra el ELN, después del golpe de Banzer en 1971, fue importante no solo por los antecedentes nuestros sino porque la organización decidió quedarse en el país para organizar la resistencia. Por ello, desde marzo de 1972, y al menos durante seis meses, la represión fue brutal, lo que obligó a la dirección del ELN a salir del país y refugiarse sobre todo en Chile, apoyados en la solidaridad del ELN chileno.

Es allí donde el número de tupas, desde 1972, fue en aumento, aunque la relación del ELN con ellos era anterior. Las reuniones con los del MIR fueron bilaterales y con el PRT también, aunque menores, porque la Argentina se encontraba más estable. Entiendo que se die-

ron algunas reuniones bilaterales y es probable que se lo viera con simpatía al ELN, pese a que se comprendía que estábamos muy debilitados. Es posible que los tupas hubiesen intercedido o presentado la idea de incorporarnos a la JCR. En la reunión de la JCR de 1973, en Rosario, se incorpora formalmente el ELN. En algunas reuniones estuvieron Chato y Gerardo, sin embargo, fue Rubén Sánchez, Poncho Negro, el representante permanente.⁶⁴

La declaración constitutiva de la JCR, publicada en noviembre de 1974 con el título: “A los pueblos de América Latina”, fue debidamente firmada por el ELN, suscribiendo con ello un programa donde se hacía hincapié en: 1) Desarrollar una guerra revolucionaria a escala continental que no excluyera ningún tipo de forma de lucha (es decir, violenta o pacífica); 2) Que dicha guerra sería guiada por el proletariado, en alianza con otras clases y capas empobrecidas de la sociedad, y que constituiría para ello un partido de vanguardia y un ejército popular; y 3) Que la lucha de ese ejército debía ser convenientemente complementada con el impulso de frentes obreros y populares en cada país.

Desde un inicio la JCR se preocupó por respetar la identidad y autonomía de cada movimiento y partido, comprendiendo la operatividad y desarrollo de estos según los específicos contextos nacionales, de ahí que la coordinación fuera cuidadosa y se basara en potenciar las cualidades de cada integrante, aún cuando se establecieran desde un inicio equipos de trabajo que, reunidos semana a semana, asumían tareas de la JCR. Al respecto, *Chato Peredo* señala:

⁶⁴ Entrevista a Nila Heredia, 14 de diciembre de 2016.

*Nosotros, al hacer acciones con el MIR chileno, los tupamaros del Uruguay y el ERP de Argentina, dividimos tareas por especialidades que cada uno tenía; digamos que el ELN de Bolivia se caracterizó por hacer refugios subterráneos; en La Paz hicimos varios.*⁶⁵

En relación a la especialización de los bolivianos en “refugios”, a la que parte de la literatura actual atribuye como una “enseñanza de los tupamaros” -aprendida por estos en Vietnam-, Heredia comenta:

*Los refugios, chinkias o chinkanas (no estoy segura del nombre, es quechua), los hacíamos desde siempre que yo conozca. En 1971 y 1972, durante los rastrillajes, más de uno de ellos nos salvó. Con esa experiencia, la represión deshacía los pisos y paredes de toda casa que hubiese ocupado el ELN. El que sabía la técnica, el cálculo, además de su enorme habilidad, era Gerardo (Luis Stamponi); después fueron varios otros los compañeros que los hicieron. No creo que los tupas nos hubiesen enseñado. Según comentarios de Gerardo y de otros compañeros, entre ellos Guillermo, los tupas desarrollaron técnicas sorprendentes y espléndidas.*⁶⁶

Sobre la influencia tupamara en Bolivia, José Pimentel recuerda:

Conseguimos varias casas de seguridad, puestos de defensa en algunas casas, construyendo chinkanas con la posibilidad de refugiarse, secuestrar a alguien, etcétera. Había mucha influencia de lo que era también la guerrilla

⁶⁵ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 1 de julio de 2016.

⁶⁶ Entrevista a Nila Heredia, 14 de diciembre de 2016.

urbana de los tupamaros. La experiencia venía por la prensa y alguna gente que definitivamente tenía conocimientos prácticos, ese es Stamponi, que conocía todo ese trabajo, aunque no sé en qué momento, pues él ya estaba acá, y tal vez Guille, el uruguayo; pero, por la prensa todos sabíamos que habían otras vías de lucha, no solamente el monte, que había que prepararse también para la guerra urbana.⁶⁷

La compenetración de los miembros de la JCR trascendió lo puramente operativo, dando curso a un proceso de profundización y homogeneización ideológica de los cuadros a través de dos importantes experiencias: 1) La publicación de una revista teórica conjunta; y 2) La organización de escuelas de cuadros comunes.

La revista de la JCR se llamó “Che”, vio la luz por primera vez en noviembre de 1974 y alcanzó a publicar tres números, el último fechado en 1977, año en que, para algunos, feneció definitivamente la también llamada Coordinadora.

En lo que a los *elenos* respecta, “Che” publicó en su primera edición (noviembre de 1974) el documento: “Una estrategia para la toma del poder”, añadiendo, además, en la sección “Hechos de la guerra popular”, un modesto homenaje a *Inti* Peredo titulado: “Inti: cae un combatiente revolucionario”. En la segunda edición (febrero de 1975) se reprodujo el documento: “Bolivia: la lucha antifascista”. Por último, en la tercera edición (octubre-diciembre de 1977) se publicó: “Che: a diez años de Ñancahuazú”.

La primera escuela de cuadros de la JCR se llevó a cabo por casi diez días, entre febrero y marzo de 1973, en la localidad de Farellones,

⁶⁷ Entrevista a José Pimentel, 6 de agosto de 2016.

en un sector pre cordillerano de las afueras de Santiago de Chile. Según algunos asistentes, tuvo por objeto la preparación de “dirigentes medios” y los estudios redundaron en el conocimiento de los procesos revolucionarios de Argelia, Vietnam, China y Rusia, así como en la interiorización de los manuales de contrainsurgencia elaborados por la Escuela de las Américas en Panamá. También se ahondó en el estudio de la teoría de la dependencia, con exposiciones de los docentes brasileños Teothonio dos Santos, Ruy Mauro Marini y Vania Bambirra, todos simpatizantes de las ideas de la izquierda revolucionaria e investigadores del Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) de la Universidad de Chile.

Luego del golpe de Estado del gral. Augusto Pinochet contra el gobierno de Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973, y tras el reflujo del movimiento popular chileno así como el paso a la vida clandestina de los miristas, el trabajo de la JCR halló su retaguardia en Buenos Aires, ciudad por la cual pasaron los militantes *elenos*. De su experiencia formativa en esa capital, nos cuenta el dirigente boliviano del Movimiento Campesino de Base (MCB) Diego Ramírez:

A mí prácticamente el ELN lo único que me ha hecho es instruirme militarmente, pero políticamente el que me ha formado es el PRT-A. He estado en la escuela de formación de cuadros en la Argentina, antecito del Congreso [Ampliado del ELN] de Lima. Después de Lima me mandaron, en 1975, a la escuela; ahí era muy formalista, como era dirigente de la confederación decían: “él conoce”.

En Argentina, un mes cerrado ha sido mi estadía, en una casita así sencilla. Ahí se hacían

todas las noches operativos de recuperación de fondos, cosas chiquitas, pero a la vez dos cosas habían: si no estás de guardia o no eres responsable de la cocina, tenías que salir a hacer operativo en grupos. Había una disciplina y una intensa actividad porque uno, dos, tres, cuatro días te revientan, porque empiezas con que “no me gusta la forma en la que te vistes”, todas esas cosas había que hermanar, superar. Todos los días tenías que izar la bandera, por la conducta, por el ejemplo, por todo, diariamente tienes que irte a ganar tu voluntad y a la vez formación política-ideológica, táctica y estrategia, etcétera.⁶⁸

Otro significativo y emblemático apuntalamiento de los *elenos* -en el marco de la JC"- al potenciamiento militar de las organizaciones revolucionarias, fue la creación de la subametralladora “Elenita”, pronto industrializada en Argentina con el nombre de “JCR-1”.

Aunque en los numerosos testimonios que, a lo largo del tiempo, han conferido militantes revolucionarios de la época -en particular los del PRT argentino, orientados a atribuirse el diseño y fabricación de aquella arma-, en la actualidad se ha coincidido en que fue originada en Bolivia, probada por los *elenos* en su estadía en Chile y, con el tiempo, industrializada en talleres del PRT-ERP en Argentina.

En torno a esta experiencia, Osvaldo Peredo evoca:

El ELN de Bolivia fue la primera organización guerrillera del continente que fabricó armas

⁶⁸ Entrevista a Diego Ramírez Cáceres, 15 de julio de 2016.

de 9 milímetros, hicimos la metralleta que se denomina así: ELNa, la “Elena”.

Cuando hicimos la Junta de Coordinación trasladamos todo eso a Argentina, porque, claro, tenían mayor capacidad industrial. Fue difícil, pero lo logramos, la fabricamos en La Paz, los planos, todo eso copiamos de la UZI israelí; varios enjertos que hicimos, [y] lo que más nos costó fue hacer el cañón que no debe tener costura, tenía que ser de una sola pieza, había que templar y hacer estrías. Eso fue lo que más nos costó, pero lo logramos con la participación de un compañero que era del Estado Mayor, nacido en Estados Unidos, el gringo, un experto. La “Elena” la hicimos entre los años 1972 a 1973, en la dictadura de Banzer.⁶⁹

Luego complementa:

La “Elenita” fue un trabajo que diseñaron en conjunto Carlos Pérez, compañero de Amalia de Rada y padre del único hijo que ambos tuvieron, Gerardo Bermúdez, y el Múltiple, seudónimo de Felipe, Jorge Fernández Meana, físico matemático asesinado en Chocopani en 1970. De esto doy fe porque yo estaba de mirón hasta en el diseño, en las pruebas y la fabricación de los troquelones que hacían las estrías del caño.⁷⁰

A la par, Nila Heredia, concedora de estos hechos, testimonia:

El diseño y la primera construcción de la “Elenita” es nuestro, inclusive se la empieza a diseñar en 1972, antes de salir de Bolivia. Fue

⁶⁹ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 1 de julio de 2016.

⁷⁰ Ídem.

Gerardo, Luis Stamponi, quien, junto con Agustín, Ivo Stambuck -herido, torturado y fusilado en Achocalla en mayo de 1972-, fue diseñándola; ambos eran mecánicos.

Cuando salimos a Chile, Gerardo, junto a un par de compañeros, un argentino y un chileno, terminaron de construir la metralleta. Sin embargo, al incorporarse a la JCR por supuesto que la entregaron y fue fabricada en la Argentina donde toma el nombre de la JCR (no sé si tenía el apellido "1").⁷¹

La experiencia de la JCR fue breve y, aunque sus actores discrepan en relación al año definitivo de su expiración -1977 o 1979-, hay aceptación en que su actividad no se prolongó a la siguiente década. Igualmente, se concuerda en que la ola represiva desatada por las dictaduras militares de la época, asistidas por Estados Unidos, en el marco del siniestro Plan Cóndor, golpeó de manera determinante a cada organización por separado y, como efecto, a la Coordinadora.

Durante el lustro de actividad, la JCR logró implementar un Consejo Consultivo que se reunía trimestralmente, compuesto por representantes de las cuatro agrupaciones y un responsable político, órgano superior que ordenaba tareas de organización y finanzas, propaganda, solidaridad y relaciones internacionales. En esta perspectiva es que llegó a tener responsables en México y Europa, aunque su centro de operaciones fue Buenos Aires.

Más allá de la estrecha colaboración práctica realizada, así como de la intencionalidad por trabajar a largo plazo en un proceso ideológico tendiente a la homogenización, las historias de cada

⁷¹ Entrevista a Nila Heredia, 14 de diciembre de 2016.

organización y sus respectivas realidades nacionales dieron paso a situaciones que, con el tiempo, sirvieron de acicate para, en alguna medida, contribuir a la implosión de la JCR. El mayor debate acerca de este tema radica en cuán desmesurada o no fue la influencia del PRT-ERP argentino sobre el resto. La cuestión cobra importancia porque solo el PRT-ERP y el MIR chileno se estructuraban, de hecho, como partidos marxistas leninistas.

En relación al punto anterior, Luis Mattini, exsecretario general del PRT y sucesor de Mario Roberto Santucho, ha confesado:

[Santucho] afirmó categóricamente, con esa seguridad que le caracterizaba, que la mayor afinidad ideológica y política del PRT era con el MIR, ya que se trataba de partidos marxistas-leninistas y no de Movimientos de Liberación de corte nacionalista progresista y revolucionario que todavía tenían un largo camino hacia su proletarización ideológica.⁷²

Prosigue:

Santucho impulsó una práctica común con los cuatro partidos de la JCR para -además de las tareas intrínsecas de la misma- desarrollar un intenso intercambio y discusión política a los efectos de hacer avanzar a los dos movimientos, el MLN y el ELN, hacia la concepción de partido y decidirlos a construir el Partido Revolucionario en sus respectivos países.⁷³

La influencia de los revolucionarios argentinos, los *perros*, sobre los *elenos*, fue indiscu-

⁷² Testimonio de Luis Mattini citado en: De Santis, Daniel. "Entre Tupas y perros", Razón y Revolución, Argentina, 2005.

⁷³ Ídem.

tible, y la evaluación acerca de lo positiva que pudo haber sido es aún materia de debate entre los protagonistas de esa historia, al menos así lo confirman los testimonios de *Chato* Peredo, Nila Heredia y José Pimentel.

Para Peredo, hasta 1974 líder de los *elenos*, la creación del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia obedece a la desmesurada influencia argentina y a la miopía política de sus compatriotas:

Por bastante influencia del ERP argentino, se funda el Partido de los Trabajadores, el PRT boliviano. Yo me opuse hasta el final, pero era el único; no estaba de acuerdo porque el pretexto de ellos fue proletarizar la organización, o sea, el partido o cualquier organización no se proletariza por decreto o por indicación, la proletarización es un espíritu, y de hecho, lo que habíamos decidido nosotros era realmente incorporar al ELN más en las masas, y en ese momento lo más avanzado de los movimientos sindicales eran los mineros. “Vamos a ver -dije-, estoy en contra, aunque eso no va a significar que no vaya a asumir todo lo que se determine”.

Se hizo el Ampliado en Perú y fui el único que me fui a las minas. Estuve en Perú y allá fue que se decidió [la fundación del PRT-B].⁷⁴

Por su parte, José Pimentel, que para esa época se trasladó a Buenos Aires, donde conoció a Antonio Peredo, recuerda esta áspera e importante polémica de la siguiente manera:

Conocía muy lateralmente la experiencia del PRT, pero lo que sí vimos era que había mu-

⁷⁴ Entrevista a Osvaldo *Chato* Peredo, 1 de julio de 2016.

cha influencia del PRT en el sentido de crear el partido. Nunca he estado con la idea de un compartimiento cerrado, estanco, entre lo que es el ejército, el partido, etcétera, porque consideraba que estábamos en una etapa inicial y que, en realidad, los que se involucraban era por el grado de maduración política y por el deseo, y que, tal vez, si se desarrollaba un ejército grande, masivo, sí se podría pensar en otro tipo de estructuración. Lo importante en ese momento era aglutinar a la gente que estaba dispuesta a tomar las armas y jugarse el pellejo.⁷⁵

A la luz de los años, Nila Heredia, promotora de la fundación del PRT-B, hace su propio balance en relación a los aportes de la experiencia de la JCR:

Es cierto que el PRT-ERP imprimió su sello político sobre los demás, y ciertamente se reflejaba en los compañeros que estuvieron en la Argentina. Sin embargo, reitero que creo que su influjo fue muy positivo. Si nos fue mal no es obra de ellos, sino de la realidad concreta. Se habían instalado fuertes dictaduras, definido la Estrategia de Seguridad del Estado, organizado el Plan Cóndor y la línea era a matar. ¿Si no se organizaba la JCR no nos habrían hecho lo mismo? Solo si dejábamos la lucha armada tal vez habríamos quedado más íntegros físicamente, pero no era la línea, habíamos apostado a hacer la revolución, era la nueva izquierda fundada bajo el pensamiento de Fidel y el Che.⁷⁶

⁷⁵ Entrevista a José Pimentel, 4 de agosto de 2016.

⁷⁶ Entrevista a Nila Heredia, 14 de diciembre de 2016.

7. EL DEBATE DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR

En marzo de 1975, en la ciudad de Lima, después de un proceso de debate en el marco del primer Ampliado “Ñancahuazú”, el ELN se encontró en un momento reflexivo autocrítico. En ese evento se plantearon varios aspectos para el devenir, entre los cuales el fundamental fue la necesidad de contar con un instrumento político para la acción de masas, pues se evaluó un aislamiento del trabajo popular, y se resolvió finalmente la fundación del PRT-B. Esta resolución, la más sobresaliente del encuentro, adscribió una tesis y una nueva dirección política que asumió una denominación: Comité Ejecutivo Nacional (CEN). También se aprobó la resolución de regresar al país, ya que una parte importante de la militancia se encontraba en el exterior. La discusión propició que el Estado Mayor acabara por dividirse en dos corrientes, representadas ambas al interior de la militancia: una fue la corriente “pro-partido”, liderada por Luis Stamponi, y otra segunda llamada corriente “anti-partido”, dirigida por Osvaldo Peredo, en este debate, *Juan*.

Mientras *Inti* lideró a los *elenos* se afirmó enfáticamente que la organización no sería partido político, reflexión sustentada en una crítica acérrima a la izquierda tradicional que “se dedicaba a todo, menos a actuar efectivamente por la revolución”. El PRT-B fue entendido, por sus impulsores, como una extensión del propio ELN, de ahí que muchos de sus documentos se firmaran indistintamente con ambas siglas.

La corriente “pro-partido” se fortaleció en la medida que su desarrollo teórico y práctico lo permitió, pero se caracterizó por un lento avance que dejó actuar a la denominada corriente

“foquista”. Como parte de las resoluciones del primer Ampliado, cabe destacar la definición del socialismo como horizonte, la consolidación del proletariado como vanguardia revolucionaria y aliado del campesinado para llevar adelante una guerra revolucionaria armada prolongada y continental y, por supuesto, la conformación del PRT-B y el fortalecimiento del ELN para impulsar esta lucha.

Quedó en evidencia que la trinchera de lucha desde la clandestinidad había significado sortear dificultades y limitaciones; sin una estructura formal y pública, los *elenos* no tuvieron una influencia amplia sobre los sectores populares, y, además, no toda su estructura creó mecanismos de debate y formación homogéneos. De la memoria de uno de los militantes de este periodo recogemos lo que sigue:

La formación ideológica era bastante baja, lo único que nos motivaba era el deseo de combatir y de luchar; no había planes, programas y proyectos, no teníamos tiempo, estábamos metidos en la práctica del combate y de la lucha.⁷⁷

Para el ELN, la penetración en las masas se materializaba en la construcción de células en los frentes obreros y principalmente en las minas. Por ello se debatió en torno a si la contradicción principal en Bolivia estaba entre naciones oprimidas e imperialismo o, por el contrario, entre el proletariado y el imperialismo. Ambas líneas quedaron reflejadas en el periódico El Proletario, el órgano auxiliar más importante del accionar del PRTB-ELN.

⁷⁷ Disertación de Marcos Farfán en el Acto “Memoria al golpe de 1971”, Escuela Nacional de Formación Política, junio 2016.

Las tareas para hacer efectiva la construcción del partido eleno se dieron con el ingreso, casi en bloque, de gran parte de los militantes al país, acción que se hizo sobre la base de un aparato clandestino -herencia del ejército *eleno*- y no de un trabajo al interior de las masas. De todas formas, en poco tiempo se retornó a los viejos hábitos: tener varias casas de seguridad con militantes desarraigados de las masas y de la sociedad, producto, evidentemente, de los rigores de la compartimentación y de la actividad clandestina.

Pese a los varios intentos de establecer mecanismos de relación con las masas, la Dirección, ahora CEN, no logró desplegarlos, puesto que la relación base-Dirección se tornó meramente formal al no poder constituirse en un eje rector capaz de captar “el estado de ánimo de las masas”, su grado de organización y conciencia, y sus necesidades más apremiantes, para luego resumirlas y desde el partido generar orientaciones, directrices y sugerencias a sus cuadros. A su vez, los cuadros que tenían una mayor acción y relación con las masas -los que estaban “pegados” a las masas-, no fueron parte de ellas.

El activo “Cancio Plaza” buscó generar las condiciones para una correcta construcción del partido mediante una mejor comprensión de la línea política y los problemas de organización.⁷⁸

⁷⁸ Se toma el denominativo de “Activo” para señalar la reunión orgánica logística llamada a implementar operativamente las tareas señaladas por el Ampliado. El activo “Cancio Plaza” se realizó en agosto de 1975. Cancio Plaza, por su parte, fue un prominente dirigente minero. Fue detenido con Agustín Carrillo, “en la ciudad de Oruro el 24 de junio de 1972 y [ambos fueron] muertos el 28 del mismo mes en la localidad de Caracollo. Ejecución realizada por el capitán Mena y Jorge Balvián, alias *Coco*”. Ver: Central Obrera Boliviana. “Informe: Violación de los Derechos Humanos en Bolivia”, COB, Bolivia, 1976.

Sin embargo, no logró llenar el vacío de orientación debido a que las directrices volvieron a ser generales y no hubo un conocimiento objetivo de la situación del movimiento obrero, sus problemas, estado de ánimo, entre otros. En este Activo se planteó la necesidad urgente de la edición del periódico El Proletario, como instrumento de organización y orientación para los cuadros.

En diciembre de 1975 se recibió un aporte del PRT argentino para ayudar al PRT-B a reorientar las tareas. Esta ordenación estuvo basada en criterios de trabajo correctos, pero no en una apreciación objetiva del desarrollo y la capacidad de los cuadros del partido; se terminó sobreestimando a la militancia y al desarrollo del partido, de tal modo que algunas tareas planteadas se implementaron mal y otras resultaron apresuradas en relación a su ritmo de crecimiento; además, la promoción a militantes de un gran número de adscritos en los frentes obreros no reflejó el desarrollo de la orgánica en tanto no pudieron ser absorbidos a sus estructuras.

De aquí en adelante, el PRTB-ELN sufrió grandes golpes, pues **lfueron** los principales enemigos a eliminar por parte de la dictadura banzerista. Pese a todo, la organización continuó su labor política para fomentar la resistencia a la dictadura hasta llegar a un momento crítico que denota un punto álgido en el debate interno y que requería una resolución, lo que exigió la realización de lo que fue el segundo Ampliado del PRTB-ELN bautizado como “X Aniversario - Luis Stamponi”, en honor a este combatiente detenido y desaparecido y a los diez años de fundación del ELN.

Para el segundo lustro de los '70 gran parte de la militancia había caído en combate o se encontraba detenida en las prisiones de Banzer, lo

que provocó el desmantelamiento de la estructura desarrollada como resultado del primer Ampliado “Ñancahuazú”. Fueron pocos los militantes efectivamente activos en ese momento, y el debate en torno al problema de la forma partido no desapareció. De todas maneras, muchas de las tareas definidas fueron realizadas con empeño por las redes y estructuras que no habían sido detectadas por la represión.

Y fue precisamente en base a esas estructuras que se organiza el referido segundo Ampliado que, recapitulando, constituía una necesidad, toda vez que los niveles de dirección también cayeron presos (algunos miembros del CEN se encontraban realizando tareas en el exterior y los dos miembros que quedaban en Bolivia no se movían lo suficiente). El ELN, por tanto, hacia 1977 se encontraba virtualmente desmantelado a nivel nacional, y fue esta apremiante situación, junto a la firme decisión de algunas de sus estructuras, las que hicieron posible, finalmente, la movilización de la militancia para la realización efectiva del encuentro.

El segundo Ampliado “X Aniversario - Luis Stamponi”, realizado en abril de 1978, intentó encarar las mínimas labores de reconstrucción del partido, teniendo en cuenta que la orgánica venía siendo fuertemente golpeada desde finales de 1976. Las regionales del PRTB-ELN trabajaron durante varios meses desvinculadas entre sí, y la Dirección Nacional dejó de existir para todo efecto práctico, por lo cual, naturalmente, este propósito no podía ser simplemente organizativo, sino que tuvo que ver con problemas ideológicos. En esta medida, la debilidad de la organización partidaria hizo imposible una discusión profunda, por lo que la corriente “anti-partido”, que se ensanchaba en

el seno de las filas *elenas*, consideró no tener las condiciones suficientes para afrontar resueltamente esta lucha ideológica interna. Más aún, esta corriente quedó impedida de accionar políticamente de manera interna por la composición heterogénea del CEN elegido en el segundo Ampliado.

Aquí es preciso recordar que hasta fines de 1976 se tuvo como corolario la participación del partido *eleno* en el Congreso Minero de Corocoro y la huelga de junio de ese mismo año. Al cabo de doce meses de actividad y, ante el primer embate del enemigo con la ocupación militar de las minas ordenada por Banzer en 1976, el partido quedó desarticulado y lo poco que se mantuvo en pie fue la estructura construida previamente en el marco del ejército *eleno*.

En medio de difícilísimas condiciones, cuando la represión banzerista arreciaba, en el segundo Ampliado se logró el reconocimiento de la existencia de divergencias ideológicas. Pese a esto, las posiciones próximas a las del particular trotskismo criollo cobraron mayor notoriedad y lograron aprobar la “Plataforma Programática del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia”, planteando “la revolución democrática-popular-antiimperialista”, en una concepción de etapismo hacia la liberación nacional. En el documento se reconoció al campesinado como la población mayoritaria, por lo que debía ser el primer aliado de la vanguardia proletaria.

En ese contexto, y en términos de balance, lo más relevante del periodo fue la apuesta por la política tradicional de la izquierda, aunque sin renunciar totalmente a la lucha armada, que pasa a un segundo y olvidado plano. Así, la militancia hizo a un lado, en la práctica, como fruto de la negación de las anteriores estructuras militares y

la conversión del ELN en una agrupación política pública y legal, todas las tareas militares.

Por todo lo señalado, el disloque entre lo político y lo militar fue un problema clave en esta etapa del partido, y lejos de ser encarado, fue profundizado por las corrientes internas. Tanto así que varios sectores de la militancia, si bien se embarcaron en el fortalecimiento de la estructura política tradicional, acompañaron esa tarea manteniendo, como brazo armado, la comisión militar. En síntesis: en esta etapa no se promovió una relación alternada entre lo político y lo militar que conjugara, superpusiera y entrelazara, dentro de una unidad armónica, lo que debió ser la organización político-militar.

8. ENTRE LA POLÍTICA LEGAL Y LA LUCHA ARMADA

Entre las resoluciones que se adoptaron en el Ampliado Ñancahuazú, como apuntamos líneas arriba, estaba aquella que señalaba la necesidad de implementar una política de masas con la conformación del PRT-B. Algunas de esas experiencias tuvieron mayor éxito que otras, pero en todas quedó marcada una clara diferenciación entre dos visiones o maneras de entender esa necesidad. *Chato* recuerda:

Se hizo el Ampliado en Perú y yo fui el único que me fui a las minas. En el Ampliado, evidentemente, se hizo una crítica, y yo una autocrítica de la campaña de Teoponte, pero eso no fue por iniciativa, ni el pretexto para crear el Partido. [...] O sea, nunca hubo una actitud pasiva, por el contrario, autocrítica y activa, había que corregir y la corrección no era la creación de partidos como ellos pensaban, no, era en una

*inserción del ELN en las masas, que era lo que nos faltaba. Pensamos que habíamos superado lo del Che, que no tenía indígenas en la guerrilla, con la campaña de Teoponte; pensamos haber superado eso, pero no fue suficiente.*⁷⁹

No todos los *elenos* estaban interiorizados de los debates debido a la compartimentación y al hecho de que se contaba con una gran red de militantes y simpatizantes de ambos sexos y de varios espacios, no todos conectados entre sí. Al respecto, José Pimentel complementa:

*En 1974, más o menos, me convocan para que salgamos a Lima. Entonces, cuatro compañeros de las minas salimos a Lima y allá nos enteramos de las discusiones que había sobre el problema de la construcción del Partido, del ejército, de las críticas que hubo al Estado Mayor, etcétera. Ahí, no le dimos mayor importancia. Nosotros participamos en la discusión e hicimos algunos cursos sobre actualizarnos en la vida política, algunos talleres de armamento, explosivos, pero volvimos.*⁸⁰

A partir de estas percepciones, presentamos a continuación el desarrollo de algunas de las organizaciones vinculadas directamente al ELN, destacando en especial, por su importancia específica, al Movimiento Campesino de Bases (MCB). Estos “frentes de masas” tuvieron vida desde mediados de los años setenta hasta finales de los noventa.

⁷⁹ Entrevista a Osvaldo Chato Peredo, 1 de junio de 2016.

⁸⁰ Entrevista a José Pimentel, 4 de agosto de 2016.

A. EL FRENTE ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO (FER)

El Frente Estudiantil Revolucionario (FER), homónimo de la estructura nicaragüense que se unió a lo que fue el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), se fundó en la Universidad Tomás Frías de Potosí, a mediados de los años setenta, bajo la figura del Che. *Baco* revela:

Este es un periodo en donde nosotros en Potosí teníamos un buen trabajo universitario, y donde ya aparece el FER como una expresión guevarista públicamente. En 1974, más o menos, nosotros ya somos FER, y comenzamos la estructuración de todos los núcleos universitarios en todo el país y, después que termina la UDP, es decir, tras el fracaso de la UDP, nosotros éramos una sola organización.⁸¹

El grupo de jóvenes potosinos trazó un propio camino, tal como cuenta *Baco*:

Vengo de un grupo universitario, de un grupo de reflexión, con un hombre extraordinario que nos ayudó a un grupo de jóvenes, ya en 1970 o 1971, con un cura, Paco, Francisco Dubert, que nos ayudó en la reflexión cristiana y marxista. La mayoría éramos dirigentes de colegios. En este grupo, ya en la universidad, teníamos una clarísima inclinación guevarista y, en el periodo del 1972 y 1973, comenzamos a articularnos en la universidad como una corriente absolutamente independiente, pero con la convicción cada vez más madura de que nuestro futuro, nuestro destino, era militar con los hombres y mujeres del Ejército del Che. En la medida en que fuimos madurando se fue consolidando

⁸¹ Entrevista a *Baco*, 2 de agosto de 2016.

la necesidad de encontrar un contacto con la gente del ELN y pasamos mucho tiempo, probablemente un año y medio, buscando a la gente, y la primera vez que tuvimos un contacto fue con Pedro Silvetti, del grupo de ALIN [Alianza de Izquierda Nacional], es decir, junto con Rubén Sánchez, de la experiencia de unidad que habían hecho en el extranjero, en Chile. La idea era organizar el ALIN y, junto con J.J. Torres estaban organizando a la izquierda. En Potosí tuvimos una reunión donde nos explicaron qué era la resistencia, la necesidad de enfrentarse al gobierno de Banzer. En ese momento teníamos una visión de corto plazo porque no se comprendía que Banzer era un gobierno muy fuerte, un gobierno que podía durar muchísimo tiempo, como fueron los siete años de dictadura; esto es muy importante porque resulta que toda la resistencia boliviana y toda la izquierda boliviana se realizó en Chile, y todos decidieron regresar a Bolivia, pero los únicos que en realidad regresaron fueron los elenos y se ve, precisamente en 1972 y 1973, cómo gradualmente van cayendo solo los elenos, unos presos y otros muertos en el enfrentamiento. Entonces tuvimos una conversación con Silvetti y nos interesaban todos los esfuerzos de resistencia contra Banzer. Nosotros éramos un grupo, un núcleo, nos auto identificábamos como guevaristas y andábamos buscando, como decía, a la gente del ELN.⁸²

De esta manera surge el FER, y sobre este punto Baco aclara:

La experiencia del FER es una experiencia bastante interesante. Teníamos un grupo que te-

⁸² Ídem.

nía un nivel de conciencia más elevado que el normal y, por tanto, nuestra función era de pelea frontal contra la dictadura de Banzer y no entendíamos -como teníamos un discurso impregnado de la lucha armada- los mecanismos legales; yo era dirigente del Comité Central Clandestino en esa temporada, habían coordinadores en todos los niveles, en todos los sindicatos y no habían dirigentes, estaba prohibido absolutamente todo. Y decidimos, se decidió, hacer esfuerzos por la organización del festejo de las carreras de la universidad y, en este caso, mi carrera, economía; yo me negaba, pero terminé entendiendo y aceptando que esa era una buena vía, y así fue. Comenzamos a organizarnos en las carreras, en las fiestas de aniversario de una y de otra, comenzamos a reunirnos, porque estaban prohibidas las reuniones, y eso no tuvo retroceso, continuó. Organizamos un frente que se llamaba Bloque de Lucha Universitaria (BLU), y es a partir de eso que comenzamos a construir un frente con el cual fuimos a la FUL la primera vez. [Fue un] frente que organizamos sin dirigentes; los que fueron, fueron elegidos el último día cuando decidimos quien iba a estar en la fórmula. Claro, ese ya era un estilo guevarista, porque ahí salieron los verdaderos líderes del trabajo concreto. Esto fue madurando y decidimos constituirnos en un verdadero frente con la imagen del Che. Esto ha debido ser en 1975 o en 1976, cuando decidimos asumir nuestra identidad.⁸³

La inclusión de los jóvenes universitarios fue truncada con la detención y posterior desaparición y asesinato de Pedro Silveti por efectivos

⁸³ Ídem.

de la Dirección de Orden Político (DOP), el 17 de septiembre de 1976, en una casa de seguridad ubicada en la Villa Juan XXIII, a unos 5 kms. del centro de la ciudad de Cochabamba. Con él también fue capturado Enrique Joaquín Lucas López, *Guille*, uruguayo internacionalista militante del ELN. A partir de estos hechos, recuerda *Baco* que buscaron y encontraron otros contactos:

Después encontramos otro contacto en Oruro; viajé a buscar a la persona, pero con resultados no positivos, hasta que terminamos encontrando a Carlos Núñez del Prado y con él conversamos, le explicamos igual, de la misma manera, nuestra intención, quiénes éramos, qué hacíamos, cómo trabajamos. Básicamente nuestro equipo era universitario, y ya en ese periodo teníamos un frente en la universidad; con Carlos amarramos la relación, tuvimos varias reuniones y una finalmente con el Chato, Juan. Carlos era mi mayor y uno de los hombres de mayor confianza del Chato. Posteriormente supimos que Chato estaba en Huanuni y ahí comenzó nuestra relación con él.⁸⁴

Sobre este proceso, en el que confluye la fundación del FER con el fortalecimiento del ELN, *Baco* añade:

Hicimos grandes esfuerzos orgánicos, importantes, hasta que llegamos al segundo Ampliado. Nosotros hicimos un Ampliado cuando los otros compañeros estaban en la cárcel [...]. Entonces, por la vía de los contactos, nos llegó un compañero que estaba en la clandestinidad y que pasó a trabajar no solamente políticamente con nosotros, sino a vivir con nosotros en

⁸⁴ Ídem.

Potosí. Estoy hablándote de Joaquín, [Jorge] Bayro. Con él comenzamos a trabajar ya en el PRTB, es decir, cuando nosotros encontramos a Carlos y Chato, ellos le dieron continuidad al PRTB, eran la gente que estaba libre, los demás, una gran parte de los compañeros, estaban presos: Antonio [Peredo], Loyda [Sánchez], entre otros.

Comenzamos a armar de nuevo, junto con el MCB, todo el PRTB, o sea, fue un esfuerzo bastante interesante que terminó no solamente en ese Ampliado sino en otro Ampliado más. Este segundo Ampliado eligió una nueva directiva y nosotros éramos seguidores, militantes del PRTB, pero hasta ese Ampliado. En un segundo evento, en Potosí, es cuando donde decidimos retomar la identidad, es decir, reorganizarnos como era nuestro origen, como ELN. Este es el mismo momento donde la gente que estaba en la cárcel sale libre y había muchísimo cuestionamiento a Chato, incluso se acusaba de que los mayores y altos dirigentes del PRTB estaban en la cárcel, para organizar su propia fracción. La verdad es que este es el momento donde nos encontramos con la experiencia de la UDP, y eso nos ayudó porque esta gente que salió de la cárcel terminó convencida de que lo que había que hacer era apoyar plenamente a la UDP, cuando nosotros, junto con el propio Antonio, estábamos pechando y empujando la candidatura del FRI con Domitila [Barrios] y Casiano Amurrio [en 1978]. Entonces ahí se dio prácticamente una ruptura, nosotros, los de Potosí, tomamos la decisión de continuar el trabajo con el Chato, porque ahí se develó un tema muy concreto.

La postura del Chato era que el grupo que había dado origen al PRTB era un grupo o una corriente que en el fondo no lo hacía de manera abierta, y que tenía serios cuestionamientos no a la experiencia, sino a la propuesta misma de la lucha armada. Probablemente eso fue cierto, porque cuando nos encontramos y enfrentamos estas dos corrientes, gran parte de la gente que había salido, Loyda, Dardo, parece que reforzados por Rubén Sánchez, Guachalla, etcétera, terminaron convirtiéndose ciegamente en parte de la UDP, y de ahí surge precisamente el grupo de lo que llamaron ellos el PRTB “a secas”, porque nosotros siempre mantuvimos, desde que encontramos al Chato y a Carlos, que éramos PRTB-ELN. Entonces, este es uno de los momentos importantes de las nuevas rupturas ideológicas, políticas y orgánicas que se dan y la que nosotros vivimos, nuestro núcleo de Potosí.⁸⁵

El FER, que tuvo presencia nacional, excepto en La Paz, como recuerda *Baco*, desarrolló sus marcos políticos a través de dos mesas estudiantiles de trabajo de las que nació el documento titulado “FER Línea Política”. En este documento se establecen tres principios estratégicos:

1. Lucha por la liberación nacional y el socialismo.
2. La estrategia revolucionaria del Che.
3. Por una universidad científica y revolucionaria.

Pese a estar presente en diferentes universidades, el FER tuvo su auge en los años ochenta y luego se fue fusionando con otras expresiones de masas, como el MCB. *Baco* rememora:

⁸⁵ Ídem.

Estamos hablando de 1982, 1983 y 1984, cuando se desarrolla esta asimilación del MCB que nos influye en el tema de nacionalidades, en el tema cultural, en el tema del movimiento campesino. Y quizás valga este tema como un hito ideológico; nosotros, particularmente, sectores jóvenes, estudiantiles, comprendimos que la manera de recomponer la fuerza revolucionaria era por la vía campesina. Solo la vía campesina, solo el movimiento campesino podía ayudar al proceso de recomposición revolucionaria del país, por eso entramos con todo, porque hubo un periodo que no solo la Dirección Política, sino también la fuerza de las ideas, la tenía el MCB. Inclusive materialmente el MCB mantenía al FER, los ampliados se hicieron con sus aportes, con los contactos internacionales que tenía el MCB para apoyo de trabajo político, campesino.⁸⁶

B. LA COORDINADORA 4 DE MARZO

Después de un periodo en el que la represión tuvo como objetivo la aniquilación del ELN, como parte de un plan apoyado por Estados Unidos durante el septenio banzerista, como se evidencia a través de un documento desclasificado del Departamento de Estado de Estados Unidos,⁸⁷ la organización, que salía también de la experiencia del PRT-B y la UDP, enfrentó una nueva coyuntura en la que sus frentes de masas habían cosechado distintas experiencias. Uno de sus dirigentes, al respecto, reflexiona:

⁸⁶ Ídem.

⁸⁷ Sivak, Martín. “El dictador elegido. Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez”, Plural Editores, Bolivia, 2002.

Los días de marzo [de 1985] marcan dos acontecimientos de trascendencia como son la movilización por el Pan y la Libertad y el nacimiento de la Coordinadora. Es un error garrafal no efectuar una evaluación de esta movilización, por cuanto significaría omitir una de las movilizaciones más importantes de los últimos tiempos. De la misma manera, es necesaria la evaluación pormenorizada de la misma por cuanto el informe: “Un solo esfuerzo, una sola acción colectiva” queda cojo; es decir insuficiente.⁸⁸

La Coordinadora 4 de Marzo fue un espacio para la articulación de organizaciones políticas legales que nació con la necesidad de aunar esfuerzos bajo una estructura política **legal** contra la arremetida derechista neoliberal y la caída de la UDP. Baco dice:

La primera vez que aparece el MIR [en 1971] es como un frente electoral de la UMSA, donde la mayoría era del ELN. En ese periodo se podía entender eso porque no había forma de hacerlo de otra manera, pero en la medida en que va desarrollándose el proceso político -la resistencia, la decadencia de Banzer-, necesitábamos crecer, [necesitábamos] una identidad, y esa es la misma discusión que se provoca cuando sentados en una mesa los del FER, los del VIVE, el compañero de Juntas Vecinales, Brigadas Mineras, el Magisterio, no tenemos una identidad, hacemos trabajo político pero

⁸⁸ Ver “Apuntes para la evaluación del conflicto” (Balance del ELN sobre los conflictos que atravesaba el campo popular y la UDP). En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

*no hacemos trabajo nacional y, está clarísimo para nosotros, la situación en ese momento; por eso decimos que hay que hacer una estructura política y eso es lo que da origen a la Coordinadora 4 de Marzo.*⁸⁹

En este mismo punto José Pimentel agrega:

*Ahí [después del retorno a la democracia en los años ochenta] comienzo a tener una presencia nacional y a partir de eso empezamos a nuclearnos con grupos del ELN, particularmente los del MCB y el FER, que lo común que teníamos era el sentimiento guevarista y el hecho de que estábamos haciendo trabajo de masas. Tuvimos algunos encuentros en las jornadas de marzo, por ejemplo, y después de eso sacamos la Coordinadora 4 de Marzo, que es el MCB, las Brigadas Mineras y el FER, pero con una visión de hacer masa.*⁹⁰

En una evaluación con una mirada más larga, Baco también destaca:

Lo que pasa es que la crisis era muy fuerte. La crisis que se desarrolla en el ELN desde la muerte del Inti no es encarada desde el punto de vista ideológico, hay distintas versiones, distintos conceptos, distintos criterios, nunca fue abordada, debatida o encarada, aunque hay documentos de discusión, fundamentalmente de quienes dirigían el PRT-B con el Chato, pero no hubo esa discusión. La crisis se manifestó precisamente en este grupo de La Paz [de Cajías], y es muy parecida en algunos casos con esa discusión de las bases,

⁸⁹ Entrevista a Baco, 2 de agosto de 2016.

⁹⁰ Entrevista a José Pimentel, 4 de agosto de 2016.

de las corrientes anarquistas en Cochabamba: “las bases son lo más importante”. El PRT-B tenía ese discurso, en sus documentos señalaban eso, pero cuando nosotros nos incorporamos al PRT-B y asumimos ser ELN, ya había un MCB, había un FER y comenzamos a trabajar con José [Pimentel] en las Brigadas Mineras. Entonces, pese a eso, la discusión continuaba porque había un contingente de compañeros que insistían que no estábamos siendo consecuentes con la reorganización inmediata del ejército, y ahí estaba el problema porque vivíamos un periodo democrático ya, y parte de nosotros teníamos trabajo de bases, trabajo de masas, o sea, en mi caso, yo era dirigente de mi carrera, fui dirigente de mi facultad, fui dirigente del Comité Central, teníamos realmente bases bien importantes.

Aquella realidad tampoco se logró zanjar definitivamente. En la discusión ideológica insistíamos que ese era nuestro propósito, se hicieron varios esfuerzos, varias discusiones sobre cómo reemprender el tema militar, pero seguíamos haciendo trabajo de bases. Hubo un momento en que el contingente humano que hacía trabajo legal de bases éramos abrumadoramente mayoría, el 90% más o menos de la militancia, y esto dio lugar, precisamente, en una coyuntura muy especial, a darle su forma y esa se llamó Coordinadora 4 de Marzo. Y es que no podíamos actuar políticamente [en] todos estos grupos, necesitábamos una instancia de coordinación para hacer nuestra acción, y eso es la Coordinadora, la expresión de una discusión ideológica que se fue generando. Pero además de una realidad concreta del trabajo de base, este es un tema realmente

interesante porque pese a eso no había desaparecido el debate interno, teníamos muchísimos compañeros que insistían en el tema militar, lo que es incluso anecdótico, porque cuando decidimos reasumir el ELN como identidad no teníamos una dirección, teníamos un Estado Mayor otra vez, y la discusión seguía y por momentos hubo reuniones de la Coordinadora y del ELN, y no sabíamos de quién era la reunión, de quiénes era la reunión, quiénes estaban dirigiendo. Entonces la fuerza de los hechos se impuso y después terminamos desarrollando muchísimo más a la Coordinadora.⁹¹

La coyuntura del nacimiento y desarrollo de la referida Coordinadora fue en la lucha. Al respecto, en el balance de la organización, se señala:

*Es, sin duda alguna, la movilización iniciada el 4 de marzo la más importante en los últimos tiempos, de ahí que es necesario analizarla con más detenimiento y profundidad. Para una mejor comprensión, dividimos el análisis en dos partes: la primera, que va de enero a marzo, y la segunda, que comprende a la movilización por el Pan y la Libertad.⁹² (*Agregar referencia documento)*

La Coordinadora aglutinó a todos los frentes de masas del ELN, entre ellos el FER en las universidades, VIVE en el Magisterio y en secundaria, el Movimiento Campesino de Bases, el Movimiento Vecinal de Bases y las Brigadas Mineras de Base. La Coordinadora se constituyó en una instancia

⁹¹ Ídem.

⁹² Ver “Apuntes para la evaluación del conflicto” (Balance del ELN sobre los conflictos que atravesaba el campo popular y la UDP). En: Ríos, Boris; Udaeta, Héctor y Javier Larraín. “Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1990)”, CIS, Bolivia, 2017.

legal que participó activamente en congresos campesinos, obreros, vecinales y universitarios, entre otros eventos de esta naturaleza.

Pero además, si bien la Coordinadora se había convertido en el instrumento político legal del ELN, tuvo un desenvolvimiento complicado. En una primera instancia, como recuerda José Pimentel “[...] era una Dirección colectiva, era gente de los campesinos, de los mineros y de los universitarios”,⁹³ pero luego, al confluir varias experiencias, se generaron debates que terminaron en su implosión. Pimentel recuerda:

En 1985 quisimos darle una estructura política más sólida a la Coordinadora, nos metimos a discutir documentos, pero eso se diluyó en las discusiones teóricas. Ahí estaba Huáscar Cajías, Wally, estaba Tomás, que los metimos porque discutan el documento político y se pelearon y no salió nada; pero ahí, Antonio [Peredo] estaba con su proyecto, entonces los tres, los cuatro, quisimos hacer algo para darle una estructura mucho más sólida a la Coordinadora, pero habían diferentes criterios y teorías, y al final lo dejamos.⁹⁴

Todo el esfuerzo de la Coordinadora se apostó en la unidad de la izquierda revolucionaria radicalizada con la conformación del Eje de Convergencia Patriótica (ECP) que captó el apoyo del Bloque Popular Patriótico (BPP), el PCB Quinto Congreso y el MIR Bases, con quienes encontró muchas afinidades, como en el método revolucionario y el proyecto socialista. Baco subraya:

Fuimos en la búsqueda y en nuestro caminar nos encontramos con el Eje de Convergencia Patrió-

⁹³ Entrevista a José Pimentel, 4 de agosto de 2016.

⁹⁴ Ídem.

*tica, con el MIR Masas, el BPP [Bloque Popular Patriótico] y el PC V Congreso; con ellos organizamos el Eje de Convergencia Patriótica, donde se tenía realmente una linda influencia. Así, como Coordinadora, nos presentamos en los congresos universitarios, congresos de secundaria, congresos de la COB en Cochabamba, etcétera. La fuerza del Eje en realidad éramos nosotros.*⁹⁵

El Eje fue un esfuerzo por la unidad de las expresiones políticas más radicalizadas. Entre los aspectos en los que se había logrado algún consenso estaba la necesidad de la revolución socialista y el método de la lucha armada, según Pimentel: “[...] yo fui a El Salvador con otros cuatro compañeros más del Eje, ahí murió uno del MCB”.⁹⁶

Las disputas internas terminaron por afectar esta plataforma pero también el de uno de sus principales pilares, según *Baco*:

*Hubo un momento en que la Coordinadora se trancó, o sea, no podía avanzar, y cuando rompimos con el Eje, peor todavía, caímos en un estatismo muy fuerte, no teníamos mayor proyección; nosotros rompimos con Genaro Flores en la Confederación de Campesinos y entonces ese fue el acabose.*⁹⁷

La política de masas del ELN, reclamada por una de sus tendencias en los años setenta, no fue exitosa hasta los ochenta, y encabezada, paradójicamente, por las expresiones más cercanas al llamado “militarismo”.

⁹⁵ Entrevista a *Baco*, 2 de agosto de 2016.

⁹⁶ Entrevista a José Pimentel, 4 de agosto de 2016.

⁹⁷ Entrevista a *Baco*, 2 de agosto de 2016.

C. MOVIMIENTO CAMPESINO DE BASES (MCB): CONSTRUYENDO UNA ALTERNATIVA PARA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DESDE LAS BASES DEL CAMPO

Como efecto del impulso de la política de masas del ELN y de reencontrar al sujeto indígena y campesino para que se incorporara a la lucha armada como premisa para el triunfo de la guerrilla, emerge el Movimiento Campesino de Bases (MCB), como frente campesino *eleno*, pero con una raíz más compleja y profunda que tiene que ver con los lazos que se fueron tejiendo con el Che y con el propio sendero de reivindicación histórica indígena y campesina.

Todo un contingente de cuadros políticos campesinos fue forjando un proceso con identidad propia. El momento en que ese proceso de acumulación de fuerzas comenzó a tomar un cuerpo visible y vigoroso a nivel social puede encontrarse en la ruptura del Pacto Militar Campesino en 1974, con la Masacre del Valle, en Epizana y Tolata. Este proceso campesino de organización se nutrió del debate entre sus corrientes internas y fue en donde el katarismo y un marxismo crítico e indígena se irían imponiendo.

Con la fundación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), en 1979, se fueron desarrollando desde este espacio de deliberación y organización propuestas no solo sectoriales sino para todo el país. La corriente predominante en este periodo fue el katarismo, como expresión auténtica de autodeterminación, hasta el III Congreso de la CSUTCB, realizado entre junio y julio de 1987 en Cochabamba, donde el conflicto interno y el desgaste de la vieja guardia katarista obligaron a la realización, un año más tarde, del I Congreso

Extraordinario de la CSUTCB efectuado en Potosí en el mes de julio.⁹⁸

En este Congreso Extraordinario el katarismo tradicional fue superado por propuestas más amplias y radicales, como las del MCB y las de los Ayllus Rojos Tupakataristas que tomaron un fuerte protagonismo. De esta manera, el documento final aprobado tuvo como base el documento político presentado por el MCB. El Congreso renovó además la dirección campesina a la cabeza de Juan de la Cruz Villca, quien supo ser elegido pese a no pertenecer a las corrientes de los documentos aprobados, sino al denominado Eje de Convergencia Patriótica (ECP) que, dicho sea de paso, fue otro espacio impulsado por el MCB, pero representado en este Congreso sobre todo por el MIR Masas, proveniente de corrientes políticas socialdemócratas.

El proyecto político del MCB, que tomó forma en el documento presentado al Congreso, contenía como epicentro la autodeterminación de las naciones y los pueblos originarios, la reivindicación identitaria, el reconocimiento de la

⁹⁸ En un informe especial de CEDOIN se señala: “La realización de este Congreso Extraordinario era inevitable. El III Congreso de la CSUTCB, efectuado en 1987 en Cochabamba, se caracterizó por un debate político pobre y por las pugnas entre dos sectores que casi culminan en una fractura de la organización sindical. Sin embargo, superados esos tropiezos, se eligió una nueva dirección, a la cabeza de Genaro Flores Santos, Secretario Ejecutivos desde su fundación. Transcurridos unos meses, y ante el funcionamiento poco orgánico del Comité Ejecutivo de la CSUTCB, una conducción ineficiente y cupular, y los incumplimientos reiterados de las resoluciones del III Congreso, las federaciones campesinas afiliadas empezaron a exigir un Congreso Extraordinario”. En: CEDOIN. “Informe Especial. De un Congreso Inconcluso a un Comité Ejecutivo de Transición (I Congreso Extraordinario de la CSUTCB)”, CEDOIN, Bolivia, 1989.

realidad negada de la mayoría del país y la lectura crítica del marxismo bajo la realidad indígena y campesina. En el documento, además, se enfatizaba la necesidad de organizar y fortalecer al movimiento campesino e indígena para enfrentar al capitalismo y al imperialismo, al colonialismo y al neocolonialismo y a sus agentes criollos.

A partir de uno de los ejes centrales de su propuesta: el sector indígena y campesino es el sujeto histórico de la revolución boliviana,⁹⁹ el MCB postuló la necesidad de construir el brazo político indígena y campesino -el instrumento político- y la Asamblea de Nacionalidades como mecanismos que conducirían a un proceso de acumulación política de transición hacia el poder comunal y el socialismo comunitario.¹⁰⁰ Con los años, la referida Asamblea de Nacionalidades derivó en lo que fue Asamblea por la Soberanía de los Pueblos que daría nacimiento al Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos, lo que ahora es el Movimiento al Socialismo (MAS).

En este sentido, el MCB estableció, como hilo conductor para la construcción del socialismo comunitario, los siguientes preceptos:

- 1. La recuperación de los territorios comunitarios, la identidad y la recuperación de la religión como elementos centrales de cohesión ideológica y moral del sujeto histórico revolucionario.*
- 2. La elaboración del proyecto histórico, del sujeto histórico revolucionario (construcción colec-*

⁹⁹ Leer: MCB. "A 500 años de despojo, opresión y explotación: Bolivia Plurinacional y Socialista (Libro Rojo)", Editorial Gráficas, Bolivia, 1992.

¹⁰⁰ En toda esta perspectiva del MCB no fue abandonada la cuestión de la lucha armada.

tiva de la línea y el Programa de Liberación de los pueblos y clases oprimidos y explotados).

3. *La ubicación del rol histórico de las comunidades, ayllus, capitanías y tentas (ejercicio del poder del ayllu, del poder comunal y del poder de las comunidades sobre el territorio, la población y los recursos naturales, para beneficio de toda la población a nivel nacional y la ejecución de un proyecto económico de seguridad alimentaria como primer paso).*
4. *La ubicación del rol histórico de las clases explotadas (lucha contra el capitalismo e imperialismo, por la instauración de una nueva economía soberana, la nueva sociedad y poder revolucionario en la perspectiva de edificación del socialismo y el hombre nuevo).*
5. *La construcción del Instrumento Político Unitario capaz de dirigir todo el proceso.*¹⁰¹

El documento del MCB señalaba que en ese proceso de acumulación política se consolidarían/conquistarían: a) Una democracia originaria participativa, el poder del ayllu, el poder comunal y el poder de las comunidades; b) La recuperación de territorios por parte de las naciones originarias; c) La superación de la contradicción entre campo y ciudad, la dependencia y el atraso; d) El desarrollo de un modelo de reciprocidad al socialismo; e) La identidad; y f) Un proyecto de unidad nacional. Todos estos elementos bien pueden resumirse así:

Las fuentes del socialismo comunitario son: a) El pensamiento guevarista; b) El socialismo científico; c) El comunitarismo andino amazónico; d) La Teología de la Liberación; e) La edu-

101

cación popular latinoamericana; f) La doctrina de los derechos humanos.

Planificar la economía, redefinir el desarrollo y sus áreas estratégicas, impulsar la ciencia y tecnología para producir un proceso de industrialización a escala del país y la población, afectar lo menos posible el medio ambiente utilizando la ciencia y las tecnologías adecuadas, vertebrar el país, fomentar la actividad productiva colectiva, recuperar tierras para el Estado, producir una revolución educativa haciendo uso de las comunicaciones, hacer posible la salud y la vivienda universal, generar oportunidades para todos y todas en un sentido de justicia.¹⁰²

-Raíces del MCB

En versión de Diego Ramírez Cáceres, uno de los fundadores y promotores del MCB, muchos de los contactos y de las acciones para incorporar a los indígenas y campesinos a la lucha armada y a lo que sería el ELN, se realizaron en vísperas de la guerrilla de Ñancahuazú y continuaron después de ella. Diego recuerda:

Yo tenía dos tíos, un tío por parte de mi mamá, hermano de mi mamá, que era del Partido Comunista Marxista-Leninista (PCML), que era responsable campesino, su nombre era Eliseo Cáceres, y el otro, Nicolás Ramírez, que era por parte de mi padre, que también era del PCML. Entonces, de muy chico a mí me empiezan a meter ideas del marxismo, casi con mis diez años yo estaba metido ahí, entonces mi-

¹⁰² Ver: MCB. “A 500 años de despojo, opresión y explotación: Bolivia Plurinacional y Socialista (Libro Rojo)”, Editorial Gráficas, Bolivia, 1992.

litante y después de la juventud, responsable del frente campesino. Esa ha sido mi relación con el Partido Comunista Marxista-Leninista.

Y con la organización del ELN ha sido a través de los compañeros, Julio Velasco ha sido el primer responsable político de Oruro [del PCML] y él es el que nos comienza a reclutar y nos habla de la guerrilla y que teníamos que ya con nuestras cositas subir a la flota amarilla, o sea nos cita a una reunión en Oruro, que era una reunión en una flota amarilla, ahí teníamos que subirnos. Y yo comencé a reclutar más jóvenes. Nos trasladamos del campo a la ciudad y necesitaba plata, yo pedí al comité regional [del PCML] que apoyen para comida, pero ahí nos enteramos que el partido no había decidido y nos dijeron “retórnense”, y nos mandan de retorno y ya yo fui, yo ya estaba ahí y no subí a la flota. Después dejó una notita Julio Velasco: “que debo callarme, que el único que sabía de esto era yo”. Esto era antecitos de Todos Santos, en 1966. Ya en marzo de 1967 salen ellos, la guerrilla, públicamente, Julio no nos dijo que el Che estaba ahí, teníamos que estar ahí para directamente entrar al monte. Yo traje 20 cumpas.

A partir de ahí comienzo a buscar contactos y aparece la guerrilla de Ñancahuazú, y presiono a los contactos y nos dan **entrenamiento en Chapare, un supuesto entre septiembre y octubre de 1967; cuando muere el Che estábamos ahí, entrenándonos.** Habían unos dos fusiles ahí y teníamos que dispararlos y nada más. Entonces ya regreso a Oruro y después de la guerrilla los contactos regresan y me contacto con Loyola Guzmán, quien me pone en contacto con Santiago Plaza. Él ya era primer res-

ponsable, segundo era Valdivia. Eran de la columna Centro, porque se hablaba de columnas. El segundo responsable era el apodado Jalisco [Guillermo Dávalos], de apellido Valdivia, y yo era responsable de asegurar la propaganda. Tenía un taller de sastrería, debajo del machimbre estaban todos los materiales, propaganda, explosivos, todas esas cosas estaban guardadas ahí y encima estaba el taller que funcionaba. Solo en las noches nomás venían los compañeros y cerrábamos, y sacábamos los materiales. Ese era el trabajo que fue el año de pleno golpe de Banzer, en 1971, en que le tiran en emboscada en Caracollo a Santiago y lo agarran al Jalisco; el único que conocía el taller era éste; allanan a las 11 de la noche el taller, [y] lo que pasó es que me avisan -mi primo estaba pasando por ahí y me avisa-: “está lleno de agentes en tu taller, ocúltate ¿qué has hecho?” Bueno, me fui a dormir al campo y a entrar a la clandestinidad. Ya en el campo me empiezan a buscar, en 1972, era en medio del Pacto Militar Campesino, y los campesinos también en el campo me detectan y comienzan a perseguir. Estaba obligado a emigrar a Chile porque estaba en el gobierno Allende. Yo ya estaba exiliado y bueno, esa es más o menos mi ligazón en la primera etapa, en mi primer contacto con el ELN.¹⁰³

Los dirigentes campesinos comprometidos, enlaces del ELN, fueron asumidos rápidamente por sus estructuras y recibieron entrenamiento militar. Continúa el relato de Diego:

En Chile me reúno con la gente del ELN y empiezo a formar parte de sus estructuras. En Chile

¹⁰³ Entrevista a Diego Ramírez Cáceres, 15 de julio de 2016.

me reúno con Esopo [Eustaquio Mena], [que] estaba ahí como responsable, y Ramiro; ellos eran nuestros contactos, y es ahí donde nos lleva al campo, ahí lo conocí a Julio Valladares.¹⁰⁴ Eran ellos del Partido Socialista, dos hermanos; el menor ha sido jefe de la seguridad de Allende, creo que murió en el ataque, tenía el grado de teniente porque ascendió rápido. Junto con ellos nos hemos ido a Cuba para recibir entrenamiento, era 1973, y cuando el golpe [de Pinochet] estábamos llegando ya, a una semana del golpe ya habíamos empezado el entrenamiento.¹⁰⁵

La vinculación con las organizaciones político militares de la Junta de Coordinación Revolucionaria hicieron posible el desplazamiento de militantes, las tareas de cooperación y coordinación de acciones, pero también la formación de cuadros. Como hemos visto, entre las escuelas más reconocidas en este proceso se encuentra la del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) que acogió a varios militantes *elenos*.

Los dirigentes campesinos y los cuadros políticos campesinos prominentes reclutados para las filas *elenas* fueron asumiendo responsabilidades y recibieron formación político-militar; solo era cuestión de tiempo, en relación a sus núcleos y a su actuar político cotidiano en medio de las bases, para que asumieran un camino propio.

-Debate interno y fundación del MCB

Un momento importante en la historia del ELN fue el Ampliado Ñanancahuazú, que, como

¹⁰⁴ En realidad se refiere a Julio del Tránsito Valladares.

¹⁰⁵ Entrevista a Diego Ramírez Cáceres, 15 de julio de 2016.

indicamos, representó el asumir una posición “proletarizada” y conformar un partido sin dejar de lado la lucha militar. Este hecho, empero, significó una fractura que posteriormente se iría ahondando. Las bases campesinas exigieron unidad al tiempo de organizarse y fundar el MCB. Diego recuerda:

Yo participé en el encuentro de Lima, yo estaba. En eso ya había una corriente de la proletarización de la organización. Entonces todo el mundo tenía que contactar, tener su contacto con fabriles, mineros o por el campo, y viene el Ampliado y se elige una Dirección titular y una Dirección suplente, y dentro de la suplencia a mí me nombran parte de la Dirección Suplente y, junto con la Nila, éramos suplentes; estaba el viejo Miseria, José Pimentel, Rubén Sánchez, Dardo. Como había eso, ya había contactos, por ejemplo, Prudencio Gabriel del norte Potosí, era dirigente de todos los campesinos de la región. Prudencio, que ha sido apresado, torturado y después murió. También había el contacto de Raymundo Tambo, que era estudiante universitario de La Paz, pero era de la Provincia Aroma, era dirigente y lo mataron. Estaba Dionisio Peña Paco, que era Ejecutivo de la Federación de Campesinos Independientes. Cuando se unifica la Federación de Campesinos, él queda como responsable internacional. Estaba Paulino Quispe. Nos apoyaba el Enrique Encinas, que no era del MCB pero nos apoyaba ciegamente, políticamente coincidíamos en todo, todo su apoyo en Santa Cruz. Entonces, prácticamente [se] tenía una presencia nacional. En esas circunstancias se divide el ELN: por un lado Edwin Guachalla, y por otro el Chato,

ambos se acusaron de trotskistas, el otro de populista, al último aparecían al revés. Nosotros, como el frente del área rural pedíamos unidad, no tiene porqué dividirse el ELN, pero en ese momento, cuando se divide públicamente, ya se habían dividido en tres, posteriormente se ratifica, pero el Chato no hace valer las resoluciones del Negro Omar; por otro, no hace valer al Chato Edwin Guachalla, y ya él por su cuenta hace contacto con Alejandro, con Demetrio Barrientos y la finada Domitila Chungara. Así organiza otra estructura del ELN.

En esas circunstancias nos preguntábamos por nuestro trabajo, ¿qué hacer? Así elaboramos el primer documento: “Movimiento Campesino de Bases”, donde exponíamos lo que estaba pasando en la coyuntura. Es ahí cuando nos damos cuenta que en Bolivia ya se había hecho la reforma agraria, que el que quiere tierra no necesitaba dar la vida; si querías tierra te entrabas ahí y ya tenías tierras. Ahí nos damos cuenta del problema, que hablamos por primera vez en ese documento, de las naciones originarias. Como pueblo no estaban tomadas en cuenta estas reivindicaciones, y es ahí que hablamos por primera vez sobre eso. Fundamos el MCB a fines de 1979, con la presencia de los palestinos, de tupas de Uruguay, estaban los montoneros de Argentina, han venido el Manuel Rodríguez de Chile y los cubanos, esos estaban presentes ahí, en esa reunión. Éramos unos 80 delegados de todo el país, estaba Felipe Quispe; la reunión se hizo en Valle Hermoso, donde hay un local que es de la iglesia. Una vez aprobados los fines, primero nuestra esperanza era de unificar al ELN, ese era nuestro objetivo; éramos guevaristas, primera vez que es-

tábamos tocando el problema de las nacionalidades, éramos marxistas así cerrados y bueno, ahí constituimos el MCB. En la primera elección estábamos el Hugo Cayo, Eleuterio Romero, Teodoro Barrientos y yo, esa fue la primera Dirección, y Felipe Quispe quería ser primer responsable; él trajo cinco delegados de La Paz que no fueron gravitantes, después dijo: “Felipe Quispe trabaja para Felipe. Yo no soy ningún pelele, chau”, y abandonó la reunión, se fue. A partir de ahí organiza su grupo, el EGTK.¹⁰⁶

-Accionar del MCB

Los promotores del proceso de creación del MCB fueron campesinos e indígena *elenos*, y como resultado de su trabajo y del reconocimiento de su papel organizativo fueron examinados por sus compañeros y nombrados como responsables de la dirección de la flamante organización campesina e indígena. A partir de su propia vida política sindical, el MCB fue impulsando el fortalecimiento de la CSUTCB y construyó propuestas para la transformación social. Diego señala:

Llegamos a controlar el MCB, ese fue un impacto, y los montoneros nos dejaron un stock de armamento. Entonces teníamos ya algo, [y] ellos pensaban levantarse en armas posteriormente, no en ese momento, porque han apoyado a la UDP.

Creo que el acierto ha estado en la forma de hacer, pero en los errores que hemos cometido estaba el no haber planteado, en vista de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, una Confederación de Naciones Originarias. Si hubiéramos planteado eso

¹⁰⁶ Ídem.

hubiéramos sido gobierno, y nosotros planteamos, como éramos marxistas, la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Estábamos en absoluta mayoría en el Comité Ejecutivo Nacional de la CSUTCB, nosotros, los del MCB. Estaba Hugo Cayo de la Confederación, Erasmo Crespo de aquí de la Confederación, yo de la Confederación, Eleuterio de la Confederación, Dionisio Peña Paco de la Confederación, Paulino Quispe de la Confederación, Teodoro Valdés de la Confederación. Por eso que comenzamos a hacer la Ley Agraria Fundamental y la Corporación Agraria Campesina [CORACA], y eso pensábamos que iba a llevar al proceso de tránsito hacia el socialismo, eso era la Corporación Agropecuaria.¹⁰⁷

Como fruto del trabajo político previo de sus promotores, desde 1979 el MCB tomó cuerpo de forma estructurada, lo que le permitió después participar en los congresos campesinos de los primeros años de la década del '80 y en todos aquellos escenarios de debate y batalla donde se impusieron las tendencias más representativas y los dirigentes más hábiles. El MCB consideraba, en ese momento, que, además de vencer a la socialdemocracia, había que imponerse sobre los kataristas, que se habían funcionalizado al Estado. Pero, junto con la lucha sindical y política, este es el periodo en el que el MCB construyó propuestas. Diego Ramírez describe parte de su programa:

Dentro del programa estaba la Corporación Agropecuaria, estaba la Ley Agraria Fundamental y estaba la construcción del Instrumen-

¹⁰⁷ Ídem.

to Político. Para nosotros, la construcción del Instrumento Político era el frente, y el partido en sí iba a trabajar de forma clandestina. Así estaba concebido el instrumento, era un frente amplio donde organizar a todo el pueblo. La idea era tener al instrumento para trabajar la organización y lo ideológico, el Instrumento Económico -con CORACA- y el Instrumento Militar, y para eso mandamos a 35 compañeros de Santa Cruz para abrir el frente militar, que tenía que ser internamente; ahí teníamos que abrir la guerrilla, y ahí nos chocamos con una realidad: no teníamos contacto con el área urbana, todo el contacto lo tenía el Edwin Guachalla, Dardo o el Chato, nosotros no teníamos contacto. Entonces el primer contacto que hacemos es con Tomás, y él estaba a la cabeza del FER, estaba el Benito, el Edgar Llanos, el Baco, eran los tres y van estos compas.¹⁰⁸

El MCB también formó parte **en** la Coordinadora 4 de Marzo, aunque con varios conflictos. Ramírez constata:

En 1985 articulamos con la Coordinadora. El que manejaba era José, no nos consultaba a nosotros la situación, no venía nada, sólo decía “hay que hacer esto”. Era muy vertical, y nosotros no, no nos han consultado nada. Tenían un antecedente sobre nosotros, tanto el grupo de Guachalla como del Chato -que habían mandado gente-: que éramos medio rebeldes, y no nos dan mucha bola, por eso es que Pimentel se agarra del Juandela, de ese grupo; ese era su contrapeso frente a nosotros, y nosotros éramos muy estrictos, muy jodidos.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ Ídem.

La relación interna del MCB con **en** el ELN no estuvo exenta de tensiones. Aquellos se fueron consolidando como un frente campesino e indígena que supo desarrollarse de manera autónoma y que fue chocando con los grados de compartimentación, aunque supo mantener un nivel de relación orgánica a la espera de construir las condiciones necesarias para iniciar la lucha armada. No fue hasta principios de los años noventa que empezaron a sufrir su propia crisis que derivó en una desorganización. En el marco de la autocrítica, Diego sentencia:

El error que cometimos nosotros es haber atacado a la socialdemocracia. [Nosotros] no teníamos nada, y el Juandela recibía plata de la socialdemocracia, tenía financiamiento, nosotros no teníamos. Entonces, todos los cumpas, estos cumpas que te estoy diciendo, necesitaban, tenían familia, necesitaban trabajo y se van replegando cada uno a sus lugares. Ese fue el error que hemos cometido. Al final todo el mundo lo hemos dejado, [después de] diez años controlando la Federación de Campesinos, en Cochabamba, diez años. Eleuterio cada vez reelegido y controlando la Federación en Oruro. En Sucre igual, en Tarija igual, con Eugenio Ruiz. Ya en un momento determinado llegamos a la crisis y no podíamos seguir, y dijimos levantemos, ya no hay más; dejamos la Confederación en 1989.¹¹⁰

-El “Libro Rojo”

El “Libro Rojo” es la sistematización del debate interno del MCB. Allí se reflejan sus discusiones y propuestas. Ramírez evoca:

¹¹⁰ Ídem.

La elaboración del “Libro Rojo” ha sido toda una discusión. Desde el momento en que se divide el ELN nosotros nos preguntamos: “¿qué hacemos y qué ofrecemos si ya tenemos gente en el monte?, ¿cuál es nuestro programa para poder hacer la revolución? Ahí es cuando se hace la Ley Agraria Fundamental, cuando hacemos CORACA, después nuestro frente, el Instrumento, y después abordamos el problema de las nacionalidades, hablamos ahí construir que cada nación reafirme su identidad. Entonces hicimos varios seminarios, casi mensualmente hacíamos seminarios para discutir cómo hacemos, cómo coordinamos entre el marxismo y la cosmovisión indígena, todavía no entendíamos pero ya estábamos al principio. Hemos fundado nosotros la Federación de Mujeres Campesinas, y la compañera responsable, Lucila Morales, está en Santa Cruz, era una compa que estaba ligada a nosotros, la ganamos, porque era katarista, pero la ganamos; se tenía trabajo, habían varias compañeras. Hemos empezado a discutir harto, y en el proceso de discusión es donde nos faltó más planteamientos. Hemos fundado una Confederación Única y aparecen cuatro, cinco, seis federaciones. Actualmente están la Intercultural, la Única, dos CONAMAQ y otro CIDOB y las Bartolinas. No se construyó realmente un debate serio, interno, para poder estructurar realmente a las naciones; se picoteó ahí y actualmente siguen en eso. Esta discusión se realizó pasado la UDP y la Coordinadora 4 de Marzo, y se arrastró el debate hasta 1992, cuando ya no estábamos en la actividad sindical y no teníamos cargos en la Confederación. Algunos siguieron articulando y fueron Primer Secretario Ejecutivo de la Confe-

deración, pero en vez de dar línea -la posición del MCB-, se hacían absorber por el MIR.¹¹¹

-La Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP)

Sobre la base de lo realizado por el MCB hasta ese momento, en los últimos años de la década del '80, las nuevas direcciones -rumbo a la celebración de los 500 años de resistencia- buscaron unificar las luchas de las naciones y pueblos originarios y propiciaron el escenario para la creación de un nuevo Instrumento Político, bajo los postulados del MCB.

En el primer Congreso de Tierra, Territorio e Instrumento Político, realizado en la ciudad de Santa Cruz en marzo de 1995 y convocado por la CSUTCB, bajo un tono antineoliberal y de reivindicación identitaria y en medio de un debate con sectores adversos, se aprobó la creación de este Instrumento. Al respecto, Diego Ramírez señala:

Alguna gente del MCB estuvo en la creación de la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos [ASP]. Estaba el Alejo, responsable del MCB -ese año lo elegimos a él porque a mí nomás me elegían, entonces yo les digo "ustedes tomen"- . Eleuterio ha sido dos años, Alejandro manejó, después Lidia Flores también manejó un año, pero, estando él responsable no convoca, y además era dirigente de la Federación Departamental de Campesinos de Cochabamba. Y allá, en Santa Cruz, dice: "ya, ASP, van a sacar sus camisetas y todos van a ser militantes de ASP", y así fue impuesto, pero no hemos discutido, no pasó nada y a la vez, ¿cuál es el programa? MCB tiene ya definidas sus cosas y sabemos por dónde caminamos y cómo tenemos que hacer, sabemos, pero

¹¹¹ Ídem.

¿cuál es el programa para poder fundar otro espacio? Y comenzamos a divergir y la gente del MCB comenzó a rechazar. De esa forma [nuestro rechazo] no ha sido contundente y al final termina absorbiendo el Evo, aunque alguna gente del MCB se ha ido con el Evo también.

El último responsable del MCB fue Alejandro, después de ahí comenzamos a articular pero ya había una dirección colegiada, cada responsable de departamento era a la vez responsable de coordinar, en eso hemos quedado. Los que dirigían el MCB eran elenos y el resto no sabían; sabíamos del discurso de la lucha armada, en los congresos, en los ampliados, del Che, de todas esas cosas se hablaba públicamente, pero no todos sabían de la relación con el ELN.¹¹²

Las propuestas de la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, recogidas en su III Congreso de 1999, giraron en torno a la rebelión popular para construir una sociedad socialista, comunitaria y multinacional. En este marco, la ASP tuvo vigencia hasta finales de los '90. En un tono crítico, Félix Patzi indica:

La ASP participará en las elecciones municipales realizadas en 1995, llegando a ocupar diez alcaldías y consiguiendo 49 concejales y 6 consejero. La participación del movimiento campesino en los espacios de poder de la clase dominante se consolida aún más en las elecciones generales 1997 -cuando [se realiza el VII Congreso de la CSUTCB- por la influencia de los militantes de la ASP.¹¹³

¹¹² Ídem.

¹¹³ Patzi, Félix. "Insurgencia y sumisión. Movimientos indígena-campesinos (1983-1998)", Muela del Diablo Editores, Bolivia, 2007.

Algunos militantes históricos del MCB, como Diego Ramírez, se sintieron excluidos y no apoyaron del todo a la ASP. Así se cerró un ciclo del MCB, y ante a la posibilidad concreta de articular la representación propia de indígenas y campesinos, se decidió incursionar por la vía democrática. La reflexión interna nos la resume *Baco*:

Estos esfuerzos, estos aportes, estas llamadas de atención, estas reflexiones del MCB sobre el campesino e indígena como sujeto revolucionario, apoyados por un grupo de La Paz, de compañeros intelectuales, les hizo mucho bien y nosotros nos asimilamos, porque comprendimos que esa era la vía, y es más o menos la vía que se desarrolla en el país. Es ahí donde surge precisamente esa discusión, de la forma de cómo se fue construyendo el tema del Instrumento porque, para nosotros, la Confederación, donde nosotros éramos parte de esa Confederación y las Federaciones -por ejemplo de CORACA Cochabamba, éramos CORACA Sucre, éramos CORACA en Santa Cruz, éramos CORACA en Oruro, porque teníamos el control de las federaciones campesinas-, el instrumento importante en esa lucha eran esas Federaciones, la Confederación, las Centrales, las Subcentrales, y el Instrumento Sindical estaba reforzado, había que continuar, había que seguir avanzando y peleando. Además, [había que hacerlo] al interior del movimiento campesino, con varias corrientes indianistas bien despolitizadas, porque el MCB, por ejemplo, públicamente y en los congresos, siempre se planteó con un perfil de un grupo campesino que abogaba por el socialismo y que hablaba de Marx y asimilaba al marxismo sin problemas, pero también la lu-

cha armada. Ese perfil no se ve en la historia, generalmente los movimientos campesinos son súper despolitizados, o indianistas o son enemigos de lo extranjero, del marxismo.

Por esas razones, las otras fracciones, el magisterio, secundaria, universidad, mineros, etcétera, podían convivir con el MCB, o sea, no eran campesinos que no sabían y que nosotros los llevábamos a un lugar, contrariamente, eran los que tenían muchísima fuerza ideológica, organizativa, física y, claro, eso se reflejó después en CORACA Cochabamba particularmente, en donde se desarrolla la discusión sobre la necesidad de construir el otro instrumento también, porque ya éramos parte de la Federación de Campesinos, la Confederación, el “brazo” decíamos en un comienzo. Después, poco a poco cambiamos el término y dijimos: es el instrumento sindical, nosotros, CORACA, éramos el Instrumento Económico, que es una de las propuestas más interesantes que creo sigue vigente. Ese debe ser probablemente el germen de una propuesta económica en el tema agrario de las pequeñas propiedades y la pequeña producción agraria campesina.

Al tiempo comenzó a surgir la necesidad del instrumento político. No teníamos nosotros una perspectiva partidaria, teníamos esa lógica de instrumento sindical, económico, pero se dijo que ahora hay que hacer el Instrumento Político, es decir, los campesinos tienen que ir a las elecciones con su propia sigla, con su propia identidad, y tenemos que sacar los libros, las firmas, etcétera, tema que el MCB lo despliega y plantea varias veces y encuentra fácil porque no había otra propuesta. La COB estaba absolutamente desaparecida, no había

otro tipo de organizaciones. Entonces, el movimiento campesino era la fuerza central y había la posibilidad de ir a las elecciones, pero necesitamos una sigla, necesitamos hacer libros, necesitamos inscribirnos. Y esta es la resolución que se lleva precisamente al Congreso Campesino de Santa Cruz en 1995, y es ahí donde se aprueba la construcción del Instrumento. Por esa razón Alejo Véliz es el primer responsable de ese Instrumento, la ASP, porque él era en ese momento el responsable político del MCB. Ese instrumento tuvo poca vida porque desgraciadamente Evo Morales no quiso aceptar la candidatura en 1997, él no aceptó, entonces tuvo que asumir la candidatura Alejo Véliz, y Evo Morales fue candidato por Cochabamba: es ahí donde sale como diputado y tres dirigentes campesinos más. Por esa época la crisis interna nuestra, el proceso de diluirse, es ya muy clarísimo. Lo que uno puede decir es que la idea del Instrumento Político, de un partido para ir a las elecciones con sigla propia, con candidatos propios, es la propuesta que genera el MCB y que tiene eco en distintos lugares. Era fácil entender eso para muchísima gente, y por tanto es lo que se aprueba en el Congreso.

Orgánicamente ya no éramos nadie para sostener ese proceso, esa dinámica; todavía fuimos a las elecciones de 1997 con la Izquierda Unida, eso fue una decisión orgánica, todavía estábamos apuntando a Alejo Véliz, pero terminadas las elecciones descubrimos su alta dosis oportunista.¹¹⁴

En las elecciones nacionales de 1997, la ASP participó bajo la sigla de la Izquierda Unida (IU), debido a que no pudo conseguir una personería

¹¹⁴ Entrevista a Baco, 2 de agosto de 2016.

jurídica propia. En esa fórmula, Alejandro Véliz funge como candidato a la presidencia, mientras que Evo Morales participa como candidato a diputado por la zona del Chapare, logrando la diputación. Las pugnas internas derivaron en la división de la ASP: la corriente de Véliz fue perdiendo legitimidad, dando posibilidades de emergencia a un nuevo espacio, esta vez impulsado por Evo Morales. *Baco* lo cuenta así:

*Lo que ocurre es que ese periodo ya no existe la Coordinadora 4 de Marzo, ya no existen los frentes. Y es la decisión de Alejo Véliz de enfrentarse a Evo Morales, en 1997, lo que muestra la consecuencia de Evo a toda prueba y, personalmente yo, como muchos, nos dimos cuenta que el Alejo era un oportunista, que no entendíamos cómo había sido nuestro compañero.*¹¹⁵

De esta ruptura surgirá la consolidación del Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (IPSP) y la apuesta para que los sectores indígenas y campesinos tuvieran representación propia, lo que finalmente se consolidó con la “compra” de una sigla, la del Movimiento al Socialismo (MAS), a la que se le incorpora el IPSP, pero esto ya es otra historia.

¹¹⁵ Ídem.

PUEBLO DE BOLIVIA; PUEBLOS DE AMÉRICA:¹¹⁶

Nosotros, los integrantes del hacemos oír nuestra voz por vez primera. Queremos hacer llegar a todos los ámbitos de este continente el eco de nuestro grito de rebelión.

Nos levantamos hoy, agotadas todas las posibilidades de lucha pacífica, para mostrar con nuestro ejemplo el camino a seguir. Conocemos al enemigo interno y externo; conocemos las enormes fuerzas que puede poner el imperalismo norteamericano al servicio de la reacción local. Sabemos medir el peligro y la magnitud de la empresa; nuestra actitud no es hijo de la impremeditación de la superficialidad; nuestras vidas son serán testigos de la seriedad de la lucha emprendida; la que sólo acabará con la victoria o la muerte.

No tenemos dudas sobre el apoyo que juntará nuestro pueblo, pero nuestra situación de país mediterráneo rodeado de gobiernos reaccionarios, hostiles a nuestra causa, nos impele a reclamar, desde el momento mismo de iniciada la lucha la solidaridad efectiva de todos los individuos hombres y mujeres honestos de este continente.

Nuestra causa está sintetizada en estas simples afirmaciones programáticas.

¹¹⁶ Redactado personalmente por Ernesto Che Guevara en Bolivia, fue rescatado por el periodista y escritor boliviano Carlos Soria Galvarro, quien presume debió haber sido elaborado antes del 23 de marzo de 1967 en tanto queda en “blanco” el espacio donde debía ponerse el nombre de la guerrilla, cuyo nombre definitivo, Ejército de Liberación Nacional (ELN), fue adoptado en la fecha señalada.

1º) Luchamos para asegurar la (real y democrática) total independencia de Bolivia.

2º) Esa independencia no se puede lograr sin el concurso de países amigos que nos brinden la posibilidad de romper el cerco imperialista. Por tanto, al tiempo que demandamos su solidaridad, ofrecemos la nuestra a todo movimiento auténticamente revolucionario que se proponga tomar el poder político en los países vecinos.

3º) Condición inexcusable indispensable a una auténtica soberanía es tener dominio sobre los medios de producción. Por tanto, nos proponemos la nacionalización de toda propiedad imperialista, así como la gran industria nacional, ligada al (capital monopólico) monopolio extranjero, como paso previo a la construcción de una sociedad (socialista) nueva.

4º) Esa sociedad no puede crearse sin el apoyo combatiente de campesinos y obreros a los que llamamos a incorporarse a la lucha bajo las siguientes consignas.

a) Democratización de la vida del país con participación activa de los núcleos étnicos más importantes en las grandes decisiones de gobierno.

b) Culturización y tecnificación del pueblo boliviano utilizando en la primera etapa (alfabetización) las lenguas vernáculas.

c) Desarrollo de la sociedad que libere a nuestro pueblo de flagelos ya liquidados en países avanzados.

d) Participación de obreros y campesinos en las tareas de planificación de la nueva economía con el derecho de auténticos pro-

pietarios de los medios de producción (tierra y fábricas fundamentalmente).

e) Formulación de un programa de desarrollo que comprenda el aprovechamiento de nuestras riquezas minerales y de la fertilidad, y extensión de nuestro suelo.

f) Desarrollo de las comunicaciones que permitan hacer de Bolivia un gran país unido y no un gigante fragmentado; con sus departamentos y provincias extraños entre sí.

5º) Sabemos, por la amarga experiencia de pueblos hermanos del mundo, y por la nuestra, que no podremos encarar con tranquilidad esta magna tarea (aunque tomemos el poder en nuestro país) mientras el enemigo imperialista no desaparezca, como sistema social, de la faz de la tierra. Por tanto, nos declaramos irremediablemente anti imperialistas ofrecemos nuestra pequeña dosis de valor y sacrificio al gran arsenal de los pueblos del mundo empeñados en esta lucha a muerte.

Victoria o Muerte

BIBLIOGRAFÍA

- Assmann, Hugo. Teoponte, una experiencia guerrillera, CEDI, Bolivia, 1971.
- Asamblea por la Soberanía de los Pueblos. Documentos aprobados en el III Congreso Nacional (26 - 27 de marzo de 1999), ASP, Bolivia, 1999.
- _____ Estatuto Orgánico aprobado en el III Congreso Nacional, ASP, Bolivia, 1999.
- Benjamin, Walter. “Tesis sobre la filosofía de la historia”. En Textos Escogidos, Ediciones Coayacán, México, 1995.
- Bodes, José. En la senda del Che, Prensa Latina, Cuba, 2009.
- CEDOIN. Informe Especial. De un Congreso Inconcluso a un Comité Ejecutivo de Transición (I Congreso Extraordinario de la CSUTCB), CEDOIN, Bolivia, 1989.
- Central Obrera Boliviana. Informe: violación de los derechos humanos en Bolivia, 1976, DIAKONIA, Bolivia, 2009.
- de Santis, Daniel. ¡A vencer o morir! PRT-ERP Documentos, Tomo 2, Nuestra América, Argentina, 2006.
- _____ Entre Tupas y perros, Razón y Revolución, Argentina, 2005.
- _____ ¿Por qué el Che fue a Bolivia? La estrategia revolucionaria de Ernesto Guevara, A formar Filas. Editora Guevarista, Argentina, 2014.
- EMAC. ¿Qué pasará con CORACA?, EMAC, Bolivia, 1993.
- Estrada Lascaille, Ulises. Tania la guerrillera y la epopeya sudamericana del Che, Ocean Sur, Australia, 2005.
- Guevara, Ernesto. “En la Conferencia Afroasiática en Argelia (24 de febrero de 1965)”. En <https://www.marxists.org/espanol/guevara/escritos/op/libros/presente/23.htm#n20>

- _____ “Crear, dos, tres, muchos Vietnam”. Mensaje a la Tricontinental, Ocean Sur, Australia, 2007.
- _____ El diario del Che en Bolivia, Editorial Ciencias Sociales, Cuba, 1985.
- _____ Ernesto Guevara, Obras. 1957-1967. Tomo II, Casa de las Américas, Cuba, 1970.
- _____ Guerra de guerrillas, un método, Ocean Sur, Australia, 2006.
- _____ Pasajes de la guerra revolucionaria. Congo. El diario inédito del Che, Editorial Sudamericana, Argentina, 1999.
- Llanque y Villca. El Subcomandante “Alejandro” Estanislao Villca. El guerrillero aymara olvidado de las guerrillas guevaristas (1968-1970) desde escape por Sabaya a su muerte en Teoponte, GAM Oruro, Bolivia, 2013.
- Machicado S., Eduardo. Exijamos lo imposible. Un pensamiento del Che, manuscrito inédito, 2012.
- Movimiento de mujeres Libertad. Libres! Testimonio de mujeres víctimas de las dictaduras, Plural Editores, Bolivia, 2013.
- Movimiento Guevarista. Blanco y Negro, selección de documentos del Ejército de Liberación Nacional, Tomo 1, Editorial Inti, Bolivia, 2013.
- Patzi, Félix. Insurgencia y sumisión. Movimientos indígena-campesinos (1983-1998), Muela del Diablo Editores, Bolivia, 1999.
- Peredo, Inti. Mi campaña junto al Che y otros documentos, Editorial Inti, 2013.
- Peredo Leigue, Antonio. Inti y Coco, combatientes, Fundación Inti y Coco, Bolivia, 2008.
- Peredo, Osvaldo. Volvimos a las montañas, Fernando Valdivia, Bolivia, 2003.
- Peñaranda y Chávez. El MIR entre el pasado y el presente, Peñaranda y Chávez, Bolivia, 1992.

- _____ Jaime Paz Zamora: un político de raza, Peñaranda y Chávez, Bolivia, 1997.
- Pozzi, Pablo. "Por las sendas argentinas..." El PRT-ERP. La guerrilla marxista, Imago Mundi, Argentina, 2004.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. "Oprimidos pero no vencidos" luchas del campesinado aymara qhechwa 1900-1980, Hisbol, Bolivia, 1986.
- Rodríguez, Gustavo. Sin tiempo para las palabras. Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia, Grupo Editorial Kipus, Bolivia, 2009.
- _____ Tamara, Laura. Tania. Un misterio en la guerrilla del Che, RBA, España, 2011.
- Sandoval Mercado, Marco. La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR): El internacionalismo proletario del Cono Sur, 1972-1977, Tesis de maestría, CIDE, México, 2016.
- Schreiber, Jurgen. La mujer que vengó al Che Guevara. La historia de Monika Ertl, Capital intelectual, Argentina, 2010.
- Sivak, Martin. El dictador elegido. Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez, Plural Editores, Bolivia, 2002.
- Soria Galvarro, Carlos. Coati 1972, relatos de una fuga, CEDOIN, Bolivia, 1997.
- _____ El Che en Bolivia. Documentos y Testimonios en 5 Tomos, La Razón, Bolivia, 2005.
- Suárez Moreno, Mario. Teoponte: sueños de libertad masacrados, Editorial Inti, Bolivia, 2013.
- Taibo II, Paco Ignacio. Ernesto Guevara, también conocido como el Che, Planeta, España, 1997.

Artículos

- McFarren, Peter e Iglesias, Fadrique. "Klaus Barbie, un novio de la muerte". En: [http://www.la-razon.com/index.php?_url=/suplemen-](http://www.la-razon.com/index.php?_url=/suplemen)

tos/tendencias/Klaus-Barbie-novio-muerte_0_1977402346.html

Revistas y periódicos consultados

El Combatiente (Órgano oficial del PRT-ERP de Argentina).

El Proletario (Órgano oficial del PRTB-ELN de Bolivia).

Inti (Órgano oficial del ELN de Bolivia).

Revista Che (Órgano oficial de la JCR).

Revista Punto Final (Órgano independiente de izquierda chileno).

Páginas web

www.archivochile.com (Centro de Estudios Miguel Enríquez).

www.cedema.org (Centro de Documentación de los Movimientos Armados).

www.marxists.org (Marxists Internet Archive).

Entrevistas:

Baco, Coco, Dina, Diego Ramírez, Eustaquio Mena, Freddy Salazar, Iván, Nila Heredia, Osvaldo Chato Peredo y Victoria.

ÍNDICE

Introducción	7
1. El proyecto del Che en Bolivia	11
2. El ELN en combate: la epopeya de Ñancahuazú	20
3. Volver a las montañas: Inti Peredo y la reorganización del ELN	26
4. Teoponte: Volver a las montañas	38
5. La resistencia a las dictaduras	52
6. La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) del Cono Sur	71
7. El debate de la organización político-militar	84
8. Entre la política legal y la lucha armada	90
A. El Frente Estudiantil Revolucionario (FER)	92
B. La Coordinadora 4 de Marzo	98
C. Movimiento Campesino de Bases (MCB): construyendo una alternativa para la lucha revolucionaria desde las bases del campo	105
-Raíces del MCB	109
-Debate interno y fundación del MCB	112
-Accionar del MCB	115
-El “Libro Rojo”	118
-La Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP)	120
ANEXO: PUEBLO DE BOLIVIA, PUEBLOS DE AMÉRICA	126
Bibliografía	129

